

**FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL
AUTOCONCEPTO EN NIÑOS DE 8 A 10 AÑOS PARA EL
MEJORAMIENTO DE SU RENDIMIENTO ACADÉMICO**

**AUTOR:
JESÚS MANUEL MOLINA LÓPEZ**

**ASESOR(A):
MAYTE ZUBILLAGA PAEZ**

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DEL ÁREA ANDINA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGIA

VALLEDUPAR – COLOMBIA

2020

DEDICATORIA

Dedico este trabajo principalmente a Dios, por ser el inspirador y darnos fuerza para continuar en este proceso de obtener uno de los anhelos más deseados. A mis padres, por su amor, trabajo y sacrificio en todos estos años, gracias a ustedes hemos logrado llegar hasta aquí y convertimos en lo que soy. Ha sido el orgullo y el privilegio de ser su hijo, son los mejores padres. A mis hermanos por estar siempre presentes, acompañándome y por el apoyo moral, que nos brindaron a lo largo de esta etapa de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Quiero aprovechar estas líneas para agradecer a todas las personas que me han ayudado y me han apoyado a lo largo de estos años de dura andadura por la Universidad. En primer lugar, agradecer el apoyo recibido por parte de toda mi familia, desde mis padres y hermanos, que siempre han estado apoyándome, desde que empecé a estudiar esta bonita pero ardua carrera, y que siempre me han sabido inyectar moral en mis peores momentos, no solo vividos a causa de mis estudios sino como consecuencia de la vida, incluso cuando ellos no encontraban moral para ellos mismos. Quiero mostrar mi más sincero agradecimiento a mis profesores, compañeros de clase y amigos, que han hecho que este duro trance como es la carrera se llevara de forma más amena, porque no solo la Universidad ha servido para formarme como psicólogo, sino que en ella he encontrado muchas cosas más. Me ha formado como profesional y persona íntegra y madura, ya que todos han formado la base para que hoy pueda ser lo que hoy soy.

INDICE

1. INTRODUCCION	6
2. JUSTIFICACION	9
2.1. JUSTIFICACION PRÁCTICA	9
2.2. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA	9
2.3. JUSTIFICACION METODOLÓGICA.....	10
3. OBJETIVOS	11
3.1. OBJETIVO GENERAL	11
3.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS	11
4. ANTECEDENTES	12
5. MARCO TEÓRICO	19
5.1. FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO	19
5.1.1. Componentes de la autoestima que inciden en su fortalecimiento.....	21
5.1.2. Tipos de autoconcepto.....	22
5.1.3. Autoestima: Definiciones y conceptos	23
5.1.4. Importancia de la autoestima.....	25
5.1.5. Tipos de Autoestima.....	27
5.1.6. Componentes de la autoestima.....	27
5.1.7. Pilares de la autoestima	29
5.1.8. Problemas de la autoestima.....	30
5.2. FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO EN NIÑOS	31
5.2.1. Aspectos necesarios para el fortalecimiento de la autoestima en niños.....	33
5.2.2. Técnicas de fortalecimiento de autoestima y autoconcepto en el hogar aplicado en niños	35
5.2.3. El rol de los padres en el proceso de fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto	36
5.2.4. Fortalecer la autoestima y el autoconcepto de los niños desde el hogar	37
5.3. MEJORAMIENTO DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN NIÑOS A TRAVES DEL FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO	39
5.3.1. Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético del estudiante... 	39
5.3.2. Factores que intervienen en el rendimiento académico	41
5.3.3. El autoconcepto y el rendimiento académico.....	42
5.3.4. Rendimiento académico: Definiciones y conceptos	42

5.3.5.	Tipos de rendimiento académico	45
5.3.6.	Características del rendimiento académico	45
5.3.7.	Problemas en el rendimiento académicos	46
5.3.8.	El autoconcepto académico	47
5.3.9.	Rol del profesor en la autoestima.....	49
5.3.10.	Rendimiento académico y autoestima	51
5.3.12.	Medidas para ayudar en la autoestima y el autoconcepto académico	56
5.3.12.	Instrumentos de intervención psicológica implementados para el fortalecimiento del autoconcepto y la autoestima en los niños.....	58
6.	DISCUSIONES	62
7.	CONCLUSIONES.....	63
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	66

1. INTRODUCCION

En la última década, las investigaciones acerca del fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto son muy frecuentes, debido a que es un factor sumamente crucial si de educación y formación académica se trata. Estos factores suelen incidir de manera directa con el rendimiento académico, en este caso, de niños de 8 a 10 años, edades que abarcan el bloque educativo de básica primaria. Es común que los docentes, que son quienes se encargan de gran parte de la educación de los niños, en especial los de este intervalo de edades, se pregunten sobre un alumno en específico, ¿por qué se muestra agresivo? ¿por qué no respeta las reglas? ¿por qué no presta atención en el aula? ¿por qué no quiere hablar? ¿por qué sus calificaciones son insuficientes? ¿por qué su comportamiento en aula es diferente al de los demás? ¿por qué no se integra con sus compañeros? Si cumple con una o más de estas características, es probable que sufra de baja autoestima. Se debe tener en cuenta que la autoestima, es, cómo el niño se percibe así mismo, este factor se forma primeramente en el núcleo del hogar, debido que allí tiene su primer contacto social, donde aprende a relacionarse, y en donde forma su autoconcepto. Por otra parte, influye en el ámbito escolar, donde pasa gran parte del día, y es ahí donde se ajusta su percepción personal y su forma peculiar de percibir su entorno y adoptar cierta conducta frente a ello. esta forma de percepción en gran parte es por la gran influencia de sus profesores y compañeros, y en este ámbito, es donde nos queremos centrar y focalizar esta monografía, en la manera de incidencia directa e indirecta que la autoestima y el autoconcepto tienen sobre el rendimiento académico de los niños de las edades en mención. Es de suma importancia el estudio de cada factor social, psicológico y ambiental que involucre la investigación, ya que con ello se propondrán alternativas viables que

podrían adoptarse en la ciudad de Valledupar para incidir positivamente en las bajas de rendimiento académico de la población de estudio. La relación existente entre la conducta que adoptan el niño durante la etapa escolar, el estatus social, y la estabilidad y bienestar familiar, son determinantes a la hora de evaluar el estado integral de la autoestima y el autoconcepto de este. Hay muchos detonantes que impactan notoriamente y favorecen al deterioro de la autoestima en niños, por ejemplo, ser objeto de rechazo, de burla o de exclusión en la escuela, lo que trae consigo profundas repercusiones en su bienestar emocional, como pensamientos o sentimientos negativos, adoptando una identidad inadecuada y carente de seguridad, lo que desencadenará evidentes problemas académicos, como absentismo escolar y bajas calificaciones. Los padres y los docentes, son la columna vertebral que se encarga de este fortalecimiento, un padre o un docente que percibe a su hijo o estudiante, de manera negativa, esa misma percepción es la que le transmitirá, aunque muchas veces no se diga con palabras, es posible que se haga de manera inconsciente, con gestos, o al darle menos atención que a los otros, podemos menospreciar o criticar su trabajo, o incluso llegar a etiquetarlos. Los niños perciben esto y más aún los estudiantes con las edades de las edades en estudio, lo que repercute gravemente su integración escolar y por ende su autoestima. Por el contrario, cuando el niño se encuentra en una posición positiva y gratificante, donde percibe apoyo y respaldo de sus compañeros y docentes, va a manifestar una mejor motivación e interés hacia la actividad escolar, por ende, va a adquirir y recibir con mayor facilidad las destrezas, competencia y habilidades impartidas en la formación y esto resultará en un impacto positivo en el rendimiento académico. Por otro lado, al fortalecer la autoestima y autoconcepto del niño, este a su vez va a ir adquiriendo gradualmente habilidades sociales, va a acatar y seguir las reglas impuestas con diligencia, su autopercepción va a ser mucho más positiva. Es por ello que el objeto de la investigación es lograr fortalecer de una manera recursiva la autoestima y el autoconcepto, se

pretende encontrar medidas viables, adecuadas y factibles para mitigar este flagelo de la insuficiencia académica presente comúnmente en los niños de 8 a 10 años, ya sea con implementación de instrumentos de intervención psicológica, manuales de fortalecimiento de autoconcepto en niños u otras técnicas, con el fin de mejorar la calidad educativa y de vida de estos. Este trabajo abordará estudios realizados en diversos ambientes educativos, así como información clara acerca de la finalidad y funcionalidad del fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto en niños, y las alternativas propuestas para lograr finalmente mejora en el ámbito académico de estos. La monografía va encaminada o dirigida a los entes primeramente involucrados en el fortalecimiento de dichos factores en los niños, que son el cuerpo de docentes, actores en el aula y los padres de familia o acudientes en el hogar. De los cuales se espera reflexión e implementación correctiva y seguimiento de las indicaciones y recomendaciones concluidas, con la finalidad de aplicarlas en las instituciones o centros educativos que involucre la población en estudio. Por lo tanto, a partir de esta premisa surge una pregunta ¿de qué manera influye el fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto en niños de 8 a 10 años para el mejoramiento de su rendimiento escolar?

2. JUSTIFICACION

2.1. JUSTIFICACION PRÁCTICA

La presente investigación se justifica en la práctica, porque el desarrollo de esta, contribuye a solventar o por lo menos propone alternativas viables y aplicables que contribuyen en gran manera al fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto en niños de 8 a 10 años, que busca reforzar e incrementar el nivel de rendimiento académico de estos. El trabajo presenta aspectos favorables para este fortalecimiento, lo que permitirá generar finalmente propuestas de mejora para el problema de estudio. Esta investigación se realiza, porque es necesario mejorar el nivel de rendimiento académico y desempeño escolar de la población en mención, a través de herramientas psicológicas de diversa índole, algunas pueden iniciar desde el hogar y otras se desarrollarán en el ambiente escolar. Entre estas técnicas se encuentran, realizar campañas o charlas de reflexión y capacitación a los niños, donde se puedan destacar sus habilidades más sobresalientes, así mismo ayudará en gran manera a que estos se sientan valiosos y seguros de sí mismos y prepararlos mentalmente para el éxito y el fracaso. Técnicas que serán revisadas y descritas en el transcurso del trabajo. En la práctica, esta investigación tiene aplicaciones transcendentales que pueden ser de gran utilidad en diversos problemas prácticos relacionados con el refuerzo de la autoestima y el autoconcepto en niños.

2.2. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

Esta investigación se justifica teóricamente, porque aporta valor y credibilidad a las teorías y conocimientos ya existentes, ya sea como instrumento o como base teórica. A su vez aportará y llenará vacíos del conocimiento respecto a los métodos de fortalecimiento de la autoestima y

autoconcepto en niños de 8 a 10 años, la cual es una temática que requiere ser objeto de estudio por parte de diversos autores. La información obtenida de esta monografía será de gran utilidad para revisión, apoyo y desarrollo de otros trabajos relacionados. Esta investigación además permitirá conocer y relacionar por medio de aportes teóricos de múltiples autores, el comportamiento de las variables que involucran al fortalecimiento y perjuicio a la autoestima y el autoconcepto de la población en estudio. Con los resultados obtenidos se espera conocer la metodología y recursividad adecuada para fortalecer estos valores en los niños y pueda incidir satisfactoriamente en el mejoramiento de su rendimiento académico, además de dejar la ventana de ideas abiertas para sugerir en un futuro otras recomendaciones o hipótesis para otros trabajos de investigación (Cudris, 2020; Gualdrón-Ortiz et al., 2020; Olivella-López et al., 2020).

2.3. JUSTIFICACION METODOLÓGICA

La investigación se justifica metodológicamente en la medida que la información recolectada y citada sirve como base para mejorar un instrumento ya existente, sacando el mayor provecho y funcionalidad de una manera válida y confiable, sin afectar o repercutir en otros ámbitos. Las variables de esta investigación serán administradas como cualitativas, así mismo será su enfoque. Aunque algunas técnicas usadas para el tratamiento de la información serán de naturaleza cuantitativa, el tratamiento dado será cualitativo ya que esto permitirá definir descriptivamente las conclusiones obtenidas. Finalmente, la investigación estudiada pretende que la población sea estudiada desde diversos puntos de vista para abordar finalmente unas conclusiones generales que brinden solución al problema.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL:

Analizar de qué manera influye el fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto en niños de 8 a 10 años para el mejoramiento de su rendimiento escolar.

3.2. OBJETIVO ESPECÍFICOS:

- **Revisar trabajos relacionados con el fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto en niños de 8 a 10 años para el mejoramiento de su rendimiento escolar**
- **Conocer y relacionar por medio de aportes teóricos de múltiples autores a cerca de el fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto en niños de 8 a 10 años para el mejoramiento de su rendimiento escolar.**
- **Determinar de qué manera influye el fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto en niños de 8 a 10 años para el mejoramiento de su rendimiento escolar.**

4. ANTECEDENTES

Un primer trabajo, corresponde a Cáceres (2014), quien realizó una tesis referente a los Estilos Parentales y el Autoconcepto en los estudiantes del quinto grado de educación primaria de la institución educativa técnica Sumapaz sede “Antonio María Lozano” de Melgar, Colombia. Esta investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo teórico, descriptivo y correlacional. El objetivo general fue determinar la relación que existe entre los modos y estilos parentales y el autoconcepto, en los alumnos de quinto grado de básica Primaria de la Institución Técnica Sumapaz. La población seleccionada fue de 150 estudiantes, quienes participaron de manera voluntaria, las edades oscilaban entre 10 y 15 años. A estos estudiantes se le aplicaron dos instrumentos: escala de socialización familiar (Esteves, 2005), y la escala de autoconcepto (AF-5) (Linares 2001). El resultado de los instrumentos arrojó que las variables estilos parentales y el autoconcepto no tienen relación, por ende, el estilo parental no será afectado por el autoconcepto de los estudiantes. En el presente estudio se da a conocer que el mejor estilo parental no afecta el autoconcepto de los estudiantes. La validación de los instrumentos se realizó con el programa SPSS 20, y la confiabilidad con el método Alfa de Cronbach. Los datos se analizaron usando estadísticos como Rho de Spearman y chi cuadrado. Según la investigación de Cáceres, el estilo de crianza o construcción psicológica que los padres inculcan a sus hijos no está relacionado con el desarrollo del autoconcepto que puedan llegar a presentar, lo que es un factor de importancia en la investigación, porque se conoce de un estudio relacionado que concluyó que el factor parental o crianza no es un factor incidente o influyente en el autoconcepto que desarrollen los niños. En nuestra investigación daremos a conocer los factores negativos que afectan directa e

indirectamente el autoconcepto y la autoestima de los niños entre 8 y 10 años, lo cual provoca bajo rendimiento académico.

Un segundo trabajo corresponde a Gómez, Díaz y Martínez (2015), este trabajo de investigación que tiene como título: Niveles de Autoestima y hábitos de vida saludables en estudiantes de sexto y séptimo de una institución pública del municipio de Chía, Cundinamarca., este estudio evalúa e identifica los niveles de autoconcepto, autoestima y hábitos saludables en una población de alumnos entre 10 a 13 años de un centro educativo del municipio de Chía. Esto se realizó por medio de un estudio descriptivo transversal, la población intervenida fue de 100 alumnos, escogidos de manera voluntaria. Para la evaluación de los niveles de autoestima se utilizó y aplicó el instrumento de autoconcepto de Piers y Harris diseñado para Bogotá, Colombia (1998). Así mismo para la medición de los hábitos de vida saludable utilizó y aplicó una encuesta HAVISA (hábitos de vida saludable) diseñada por Díaz M. Dentro de los resultados arrojados por los instrumentos en cuanto a los niveles de autoestima de los niños, estos se categorizaron en un nivel medio-alto. Dentro de las finalidades del proyecto es apoyar comprometidamente a los estudiantes y no solo involucrar a los de sectores olvidados, sino integrar a los profesionales que laboren de manera interdisciplinaria, para conseguir de manera general calidad de vida, ambiente sano y convivencia armoniosa de los alumnos. Se concluye que debe haber seguimiento constante y permanente de los niveles de autoestima en los niños, por medio de la integración de las Tic, construyendo o diseñando instrumentos de aprendizaje y herramientas de interacción virtual que refuercen la enseñanza y las directrices pedagógicas. Es de gran relevancia esta investigación para el presente estudio, ya que el objetivo principal es similar y es posible que se sirvan de fundamentación teórica y metodológica algunas herramientas usadas en este trabajo. En este trabajo se investigó la relación existente entre los hábitos saludables y la autoestima, a diferencia

de la investigación en curso que buscará relacionar la incidencia positiva y negativa de la autoestima y el autoconcepto en el rendimiento académico de los niños.

Un tercer trabajo corresponde a Molina, Gutiérrez y Oviedo (2016), titulado: Depresión, Autoestima y su relación con la ideación suicida en estudiantes de un colegio privado de la ciudad de Ciénaga, Magdalena. La finalidad de esta investigación fue determinar si desde el punto de vista psicológico la autoestima y la depresión se relacionan con episodios o sucesos de suicidio en la población de estudio. Investigación que se llevó a cabo en un centro educativo privado en los grados de básica secundaria 9°, 10° y 11°. El método usado fue un diseño descriptivo correlacional. Los resultados de la investigación arrojaron que no hay correlación entre las variables objeto de estudio. Se concluye que, si bien no existe correlación entre estas variables, lo que se puede inferir es que una buena autoestima y bajos índices de depresión contribuyen a evitar ideas suicidas en los integrantes de la población. Para este estudio se sugirió que en los próximos estudios que se realicen se amplíe el tamaño poblacional, incluir también centros educativos públicos y todos los grados escolares, incluido básica primaria, categorizando obviamente por edades, para arrojar resultados más exactos y confiables. En la presente investigación se plantea el fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto como el factor primario que incide en la insuficiencia y deficiencia académica de los niños de 8 a 10 años, por lo que se relaciona en gran medida con esta investigación ya que las variables estudiadas en esta investigación realizada en un colegio del Magdalena pueden o no, ser las consecuencias de carencia de fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto.

Un cuarto trabajo corresponde a Pérez, Castillo y Jaramillo (2019), denominado: Efecto de un Programa de Valores sobre la Autoestima en estudiantes de Básica Primaria. Cuyo objetivo fue

determinar y conocer el efecto de un programa de valores sobre la autoestima en estudiantes de Educación Primaria. La misma fue fundamentada en las teorías de Santamaría (2007), Navarro, Tomás y Oliver, (2006), Raffini (2008), entre otros. Este estudio fue de tipo experimental explicativo. La población fue integrada por 30 estudiantes de 6° grado de básica secundaria. La recolección de la información se llevó a cabo a través de un cuestionario de preguntas de tipo dicotómico, el cual se verificó y avaló con alta confiabilidad usando el índice Kuder Richardson (KR-20). Se concluyó finalmente con base a los resultados obtenidos en los procedimientos estadísticos que el nivel de autoestima de los estudiantes fue bajo. Este estudio es útil para la investigación en curso, ya que un programa de valores se puede implementar en forma de instrumento metodológico para fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto, y podemos contrastar y comparar que no es todas las poblaciones intervenidas los resultados son los mismos, en ello influyen muchos factores sociales, educativos, personales, familiares, psicológicos, entre otros.

Un quinto trabajo corresponde a Oros J. y Vargas (2012), denominado: Fortalecimiento Emocional de las familias en situación de pobreza: una propuesta de intervención desde el contexto escolar. Realizado en CONICET, Argentina. El propósito de este trabajo fue exponer la razón por la que la educación y los estímulos emocionales pueden resultar peculiarmente adecuados para ser usados en el ámbito psicosocial y en el ámbito escolar. Este proyecto se centró específicamente en el fortalecimiento de los recursos emocionales de los padres que cumplen el rol de cuidadores primarios, logrando impactar e incidir directamente en las emociones de los niños. Este proyecto procuró analizar la importancia del mantenimiento y la educación familiar para que los padres en situación de riesgo por pobreza, puedan entablar relaciones positivas y saludables con sus niños. Además de ello se sugirió la ejecución de campañas y talleres psicoeducativos en las jornadas

escolares, los cuales vayan dirigidos especialistas, esto con el propósito de vincular la familia, la escuela y la comunidad de una forma dinámica, además de reforzar vínculos padres e hijos, mejorar las competencias parentales, es decir, sus capacidades, conocimientos, conductas, para que su comportamiento influya en el de sus niños, otra alternativa propuesta fue promover y proporcionar otros modelos de estilo educativo y practicas parentales y que se traten de evitar lo métodos de corrección que inciten violencia física y privación de afecto, brindar conocimientos acerca de los aspectos de la familia que promueven un ajuste equilibrado en las emociones positivas, y finalmente enseñar un estilo de comunicación sano y habilidades para la resolución de problemas de una forma constructiva y saludable.

Un sexto trabajo corresponde a Pariona M. (2015), esta tesis lleva por nombre: Autoestima y agresividad en estudiantes de quinto grado de educación primaria de la institución educativa estatal “Pedro Adolfo Labarthe”, Distrito La Victoria, Lima Perú. Este trabajo tuvo como finalidad determinar si hay una relación significativa entre la autoestima y la agresividad en estudiantes de 5° de educación primaria de la Institución. El foco de interés del estudio se centra en establecer la relación entre los factores emocionales mencionados, y describir cómo ha sido esta relación y qué dificultades se han presentado en esa relación. Esta propuesta busca traer beneficio a la población estudiantil en estudio en los ámbitos académico, social y familiar. Este estudio es de enfoque cualitativo y de tipo descriptivo correlacional. El instrumento utilizado fue un par de cuestionarios que fueron aplicados durante su jornada escolar. En los resultados de esta investigación se puede apreciar que sí se determinó una relación estrecha entre la autoestima y la agresividad escolar en los integrantes de la población de estudio que fue de 166 alumnos de edades oscilantes entre 9 y 13 años. Para procesar y analizar los datos se hizo uso del programa SPSS 22.0, que fue el software

que determinó la correlación. Conocer los resultados de esta investigación es de gran importancia para la investigación en curso ya que el hecho de no fortalecer factores como la autoestima y el autoconcepto, por obvias razones esa carencia desencadenará diversas repercusiones en la vida e integridad del infante, en este caso en niños de 8 a 10 años en los que la susceptibilidad mental y emocional es sensible y son receptores de cada detalle de entorno, lo que naturalmente se verá reflejado en conductas negativas plasmadas en las actividades más frecuentes y constantes realizadas por el menos, entre esas el rendimiento escolar.

Un séptimo trabajo corresponde a Couoh C, Góngora, García, Macías y Olmos (2015), con su investigación: Ansiedad y Autoestima en escolares de básica primaria de Mérida Yucatán. Estudio realizado con el objeto de identificar la relación entre ansiedad y autoestima, un estudio similar al trabajo anterior, con la particularidad que se pretendió demarcar la diferencia entre niños y niñas de educación primaria, para lo cual se hizo uso de la Escala de Ansiedad de Spence para Niños y la Escala de Autoestima de Reyes y Hernández. La población de estudio se integró por 60 niñas y 49 niños de 5° y 6° grado, estos fueron seleccionados cualitativamente a través de un muestreo no probabilístico. En los resultados y reportes finales se observó que las niñas presentaron mayor índice de ansiedad y mejor autoestima que los varones, y se determinó que existe relación entre las variables de ambos grupos de la población. Además de esto también se concluyó que el entorno social sí representa incidencia en el nivel de autoestima y la ansiedad de los integrantes. Se concluye de esta investigación que, la cultura y el entorno social influyen de forma importante en la percepción que tienen participantes de sí mismos al verse regidos y moldeados por la sociedad, lo que trae como consecuencias bajas en la autoestima y episodios de depresión. De igual manera este trabajo es de gran utilidad para contextualizar la investigación en curso ya que, aquí se por

medio de las conclusiones se dedujo que el entorno social es un factor que impacta de manera directa la estabilidad emocional y psicológica de los niños, ocasionando trastornos y desequilibrios emocionales que repercuten su calidad de vida y por ende su calidad en cuanto a rendimiento académico.

Un octavo trabajo corresponde a Huayllas M. (2017), La presente investigación titulada: La autoestima en niños del 4° de primaria de la Institución Educativa Reina del Mundo, UGEL N.º 6, La Molina, Lima, Perú. Esta investigación partió de un interrogante, ¿Cuál es el nivel de autoestima en niños del 4 ° grado de primaria de la institución educativa Reina del Mundo, UGEL N.º 6, La Molina? Partiendo de allí el foco de investigación incita a establecer la actividad de estudio, con el propósito de hallar una solución o una respuesta que se base en el análisis de los datos, y de esta forma, ha permitido elaborar el objetivo el trabajo de investigación. La metodología de esta investigación está basada en un diseño no experimental con un enfoque cuantitativo de tipo básica. Como instrumento de recolección de datos se utilizó la encuesta y también se empleó un inventario aplicado a los 139 estudiantes que participaron en la investigación. Con todo esto se concluyó finalmente que los estudiantes de la Institución Educativa Reina del Mundo poseen un nivel de autoestima promedio. El fortalecimiento factores como la autoestima y el autoconcepto son naturalmente impactantes en la integridad emocional y calidad de vida de los niños, por esto son comunes los estudios de este tipo, en este tipo de población, ya que al igual que esta trabajo, la investigación en curso busca mejorar en especial el ámbito académico de los estudiantes y de igual manera se estudiará y contrastará con cada investigación documentada, cuáles son los

¹factores más importantes y relevantes a la hora de fortalecer estos valores y qué beneficios o inconveniente se podría conseguir y presentar respectivamente con ello.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO

Es bastante frecuente confundir la autoestima con el autoconcepto y utilizar ambos como términos sinónimos. Aunque los dos conceptos están relacionados, no son equivalentes. En el autoconcepto prima la dimensión cognitiva, mientras que en la autoestima prevalece la valorativa y afectiva; así, en las últimas décadas los psicólogos, los psicopedagogos, los educadores y los trabajadores sociales en general se han interesado especialmente por los términos autoconcepto y autoestima y en la medida en que estos conceptos están relacionados con el proceso educativo y, más específicamente, en lo que se ha denominado “educación afectiva”. Si es importante conocer la estima de una persona cuando esta es adulta, aún lo es más descubrir cómo es esa imagen cuando se está formando. La estima que un individuo siente hacia su persona es importante para su desarrollo vital, su salud psicológica y su actitud ante sí mismo y ante los demás. El concepto de sí mismo influye en la forma de apreciar los sucesos, los objetos y las personas del entorno. El autoconcepto participa considerablemente en la conducta y en las vivencias del individuo. La persona va desarrollando su autoconcepto, va creando su propia autoimagen, el autoconcepto no es innato. Cuando hablamos de autoestima, nos estamos refiriendo a una actitud hacia uno mismo. Significa aceptar ciertas características determinadas tanto antropológicas como

¹ (Roa, 2013)

²psicológicas, respetando otros modelos. Si la contemplamos como una actitud, nos referimos a la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Se trata así de la disposición permanente para enfrentarnos con nosotros mismos y el sistema fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias. La autoestima conforma nuestra personalidad, la sustenta y le otorga un sentido. Se genera como resultado de la historia de cada persona, no es innata; es el resultado de una larga secuencia de acciones y sentimientos que se van sucediendo en el transcurso de nuestros días. La autoestima tiene una naturaleza dinámica, puede crecer, arraigarse más íntimamente, conectarse a otras actitudes nuestras o, por el contrario, debilitarse y empobrecerse. Es una forma de ser y actuar que radica en los niveles más profundos de nuestras capacidades, pues resulta de la unión de muchos hábitos y aptitudes adquiridos. Para fortalecer la autoestima y el autoconcepto hay que entender que estos son elementos determinantes en el ámbito personal y social de cada ser humano, donde son determinantes los éxitos y los fracasos, la satisfacción de uno mismo, el bienestar psíquico y el conjunto de relaciones sociales. Tener un autoconcepto y una autoestima fortalecidos es transcendental para la vida personal, profesional y social del ser humano. El autoconcepto y la autoestima favorecen claramente el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que interpretar la realidad externa y las propias experiencias, influye en el rendimiento, condiciona las expectativas y la motivación y contribuye a la salud y al equilibrio psíquico.

² (Roa, 2013)

5.1.1. Componentes de la autoestima que inciden en su fortalecimiento

Fortalecer la autoestima implica acceder a estudiar los tres componentes que actúan de manera relacionada para categorizar al individuo en una categoría de autoestima, estos componentes son: cognitivo, afectivo y conductual.

- **Componente cognitivo:** Constituido por un conjunto o una serie de conocimientos sobre uno mismo. Este componente es la representación que cada uno se forma acerca de su propia persona, y que varía con la madurez psicológica y con la capacidad cognitiva del sujeto. Por tanto, indica ideas, opiniones, creencias, percepción y procesamiento de la información. El autoconcepto ocupa un lugar privilegiado en la génesis, crecimiento y consolidación de la autoestima y las restantes dimensiones caminan bajo la luz que les proyecta el autoconcepto, que a su vez se hace acompañar por la autoimagen o representación mental que la persona tiene de sí misma en el presente y en las aspiraciones y expectativas futuras. Un autoconcepto repleto de autoimágenes ajustadas, ricas e intensas en el espacio y tiempo en que vivimos demostrará su máxima eficacia en nuestros comportamientos. La fuerza del autoconcepto se basa en nuestras creencias entendidas como convicciones, convencimientos propios; sin creencias sólidas no existirá un autoconcepto eficiente.

- **Componente afectivo:** Sentimiento de valor que nos atribuimos y grado en que nos aceptamos. Puede tener un matiz positivo o negativo según nuestra autoestima: “Hay muchas cosas de mí que me gustan” o “no hago nada bien, soy un inútil”. Lleva consigo la valoración de nosotros mismos, de lo que existe de positivo y de aquellas características negativas que poseemos. Implica un sentimiento de lo favorable o desfavorable, de lo agradable o desagradable que vemos en nosotros. Es admiración ante la propia valía y constituye un juicio de valor ante nuestras cualidades personales. Este elemento es la respuesta de nuestra

sensibilidad y emotividad ante los valores que percibimos dentro de nosotros; es el corazón de la autoestima, es la valoración, el sentimiento, la admiración, el desprecio, el afecto, el gozo y el dolor en la parte más íntima de nosotros mismos.

³• **Componente conductual:** Relacionado con tensión, intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un proceso de manera coherente. Es la autoafirmación dirigida hacia el propio yo y en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás. Constituye el esfuerzo por alcanzar el respeto ante los demás y ante nosotros mismos.

El fortalecimiento del autoconcepto y la autoestima es el resultado de un largo proceso, marcado por un gran número de experiencias personales y sociales. Los éxitos y los fracasos, las valoraciones y los comentarios de las personas que forman parte del entorno de la persona, ya sea niño, adolescente, adulto o anciano. El ambiente humano en que crece, el estilo educativo de padres y profesores y los valores y modelos que la sociedad ofrecen van poco a poco construyendo el autoconcepto y la autoestima de forma casi imperceptible. El autoconcepto es una realidad psíquica muy compleja y dentro de lo que es autoconcepto general se distinguen otros autoconceptos más concretos que se refieren a áreas específicas de la experiencia y que se relacionan a continuación:

5.1.2. Tipos de autoconcepto

- **Autoconcepto físico:** La percepción que uno tiene tanto de su apariencia y presencia físicas como de sus habilidades y competencia para cualquier tipo de actividad física.

³ (CAZARES, 2014) (GALINDO, 2014)

- Autoconcepto académico: El resultado de todo el conjunto de experiencias, éxitos, fracasos y valoraciones académicas que el alumno tiene a lo largo de los años escolares.
- Autoconcepto social: Consecuencia de las relaciones sociales del alumno, de su habilidad para solucionar problemas sociales, de la adaptación al medio y de la aceptación de los demás.
- ⁴• Autoconcepto personal: Incluye la percepción de la propia identidad y el sentido de responsabilidad, autocontrol y autonomía personales.
- Autoconcepto emocional: Se refiere a los sentimientos de bienestar y satisfacción, al equilibrio emocional, a la aceptación de sí mismo y a la seguridad y confianza en sus posibilidades.

5.1.3. Autoestima: Definiciones y conceptos

Al respecto Rosemberg agrega que “la autoestima está expresada en sentimientos que se reflejan en la valía personal y de respeto a sí mismo. Entendiendo que la autoestima es como un sentimiento hacia uno mismo, que puede ser positivo o negativo, el cual se construye por medio de una evaluación de las propias características”.

Tenemos también que Alcántara, J. A. (1993), sostiene que: “La autoestima es una actitud y como actitud es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es la disposición permanente según el cual nos enfrentamos con nosotros mismos, es el sistema ⁵fundamental por el cual ordenamos nuestras experiencias refiriéndolas a nuestro “yo” personal”.

⁴ (CAZARES, 2014)

⁵ (OSNAYA, 2017)

Al respecto Kernis (2003), afirma que “la autoestima global es un constructo afectivo que consiste en emociones relacionadas con sentirse valorado, querido, y aceptado”.

De esta forma podemos inferir desde los conceptos analizados por otros autores que la autoestima es un conjunto de experiencias que el individuo ha tenido consigo mismo y que lo conducen a un proceso de reflexión y autoevaluación. La autoestima es una actitud valórica emocional, que se mueve por un continuo entre lo negativo y lo positivo. En este caso, lo que es valorado o evaluado es la autoimagen, o sea, la imagen que un individuo tiene de sí mismo. Esta viene siendo como el resultado de las metas propuestas y no sólo se desarrolla dentro del individuo, sino también se vincula con el éxito o fracaso que obtenga en la búsqueda de sus metas. Entonces, se puede entender que existen dos fuentes que sustentan a la autoestima: una fuente interna (el propio sentido de competencia al enfrentarse con el entorno) y una externa (la estima que otras personas tienen del individuo).

Otros autores sobre el particular sostienen que:

- *La autoestima es aprendida:* Se aprende, como resultado del conjunto de interacciones de la persona con el medio y consigo mismo, en base a su relación con sus padres, compañeros, profesores; para llegar a tener una actitud positiva hacia sí mismo y como producto de las experiencias, que se transmiten, a través de las verbalizaciones de gestos.
- *La autoestima es generalizada:* La actitud de las personas hacia sí mismo se extiende a todos los roles y actividades que desarrolla al desenvolverse eficientemente o no, en su escuela, en su hogar y en los grupos de donde se reúnen.
- *La autoestima es estable:* El concepto de sí mismo, no cambia rápidamente de un momento a otro; esto es producto de un proceso, que requiere de un conjunto de cambios, de ejercitación del individuo consciente de mejorar.

- *La autoestima es de carácter social:* La autoestima sólo se entiende en las relaciones interpersonales y depende de éstas, pues se basa en la congruencia entre la percepción, la valoración de sí mismo y la opinión que los demás tienen.
- *La autoestima es integrativa:* Incluye a la persona como un todo, es decir, hace referencia a la persona en sus habilidades, eficiencia, sentimientos expresados en sus conductas y actitudes.
- *La autoestima es dinámica:* Se desarrolla permanentemente de acuerdo a etapas y actividades, que se realizan. Esto se puede apreciar en un determinado momento de nuestra vida; el concepto que tenemos de nosotros ahora no es el mismo que teníamos antes y el que tenemos ahora puede cambiar. La autoestima es resultado de experiencias vivenciales: La persona tienen una autoestima alta o baja como resultado de haber experimentado éxito o fracaso y por haber tenido la oportunidad o no para ellos.

5.1.4. Importancia de la autoestima

La importancia de la autoestima en los niños no se limita solo a un contexto en específico, sino que debe tomarse en cuenta de forma global, tanto en la escuela como en el hogar y la comunidad, además, esta no se limita sólo a una etapa, sino que constituye un impulsor de la actividad de las personas a lo largo de su vida, influye de forma directa sobre la identidad (Acosta, 2004). El nivel de autoestima que posea el ser humano, será un factor determinante con grandes consecuencias en las distintas dimensiones como pueden ser en lo personal, familiar, escolar y social. Además, en cuanto más sana y fortalecida sea la autoestima, la persona contará con las mejores capacidades o habilidades para afrontar distintas situaciones en su vida cotidiana, podrá comunicarse de una forma más asertiva, con

⁶ (ESCALANTE, 2018)

respeto, justicia, buena voluntad, debido a que, en la medida que como ser humano aprenda a quererse y respetarse, podrá proyectarlo en las demás personas que le rodean (Mirbet Ediciones, 2011). Una autoestima sana según indica Heinsen (2013), le brinda la oportunidad a la persona de adaptarse y desarrollarse de una forma efectiva y positiva, con seguridad y confianza en sí mismo, marcando de forma positiva su entorno, lo cual es imprescindible para el desarrollo integral de todo ser humano. Alcántara (citado por Mirbet Ediciones, 2011) hace referencia a algunas implicaciones significativas derivadas de la autoestima como lo son:

- Condiciona el aprendizaje: el rendimiento académico puede verse afectado por una baja autoestima, debido al sentimiento de incapacidad frente a tareas que se le asignen. Un clima que favorezca una alta autoestima, desarrollará en los niños y niñas mejores habilidades y su rendimiento puede verse incrementado de forma significativa debido a la confianza en sí mismo y una actitud positiva.
- Ayuda a superar dificultades personales: las situaciones de fracaso o dificultades no representarán una experiencia paralizante, pues contará con la confianza en sí mismo y en sus propias capacidades.
- Fundamenta la responsabilidad: crean un fuerte compromiso con más facilidad y desarrollan un gran sentido de responsabilidad.
- Apoya la creatividad: las ideas e incentivos fluyen gracias a la autovaloración.
- Determina la autonomía personal: una autoimagen positiva, permite que las personas se crean capaces de poder llevar a cabo tareas con mayor independencia y seguridad.
- Permite relaciones sociales saludables, abiertas y asertivas.

- Garantiza la proyección a futuro de las personas: en la medida que la persona aprende a valorarse y respetarse, crecen las expectativas por su desenvolvimiento en los distintos contextos como el académico, laboral, social, etc., aspirando a metas superiores. (Mirbet Ediciones, 2011). Por consiguiente, el fortalecimiento de la autoestima resulta indispensable para ser más competente, creativo, autónomo, independiente, mejora las habilidades sociales y afianza la personalidad y el carácter del individuo.

5.1.5. Tipos de Autoestima

La autoestima se puede desarrollar en las personas de tres formas:

- *Autoestima Alta (Normal)*: La persona se ama, se acepta y se valora tal cual es.
- *Autoestima Baja*: La persona no se ama, no se acepta y no se valora en sus cualidades.
- *Autoestima Inflada*: La persona se ama más que a los demás y valora exageradamente sus cualidades. (Liderazgo y mercadeo.com), 2010.

4.16. Componentes de la autoestima

En la autoestima encontramos tres componentes interrelacionados de tal modo que una modificación en uno de ellos lleva consigo una alternación en los otros: cognitivo, afectivo y conductual.

- *Componente cognitivo*: Formado por el conjunto de conocimientos sobre uno mismo. Representación que cada uno se forma acerca de su propia persona, y que varía con la madurez psicológica y con la capacidad cognitiva del sujeto. Por tanto, indica ideas, opiniones, creencias, percepción y procesamiento de la información. El autoconcepto ocupa un lugar privilegiado en la génesis, crecimiento y consolidación de la autoestima y

⁷ (Fernandez, 2017)

las restantes dimensiones caminan bajo la luz que les proyecta el autoconcepto, que a su vez se hace acompañar por la autoimagen o representación mental que la persona tiene de sí misma en el presente y en las aspiraciones y expectativas futuras. Un autoconcepto repleto de autoimágenes ajustadas, ricas e intensas en el espacio y tiempo en que vivimos demostrará su máxima eficacia en nuestros comportamientos. La fuerza del autoconcepto se basa en nuestras creencias entendidas como convicciones, convencimientos propios; sin creencias sólidas no existirá un autoconcepto eficiente.

- *Componente afectivo*: Sentimiento de valor que nos atribuimos y grado en que nos aceptamos. Puede tener un matiz positivo o negativo según nuestra autoestima: “Hay muchas cosas de mí que me gustan” o “no hago nada bien, soy un inútil”. Lleva consigo la valoración de nosotros mismos, de lo que existe de positivo y de aquellas características negativas que poseemos. Implica un sentimiento de lo favorable o desfavorable, de lo agradable o desagradable que vemos en nosotros. Es admiración ante la propia valía y constituye un juicio de valor ante nuestras cualidades personales. Este elemento es la respuesta de nuestra sensibilidad y emotividad ante los valores que percibimos dentro de nosotros; es el corazón de la autoestima, es la valoración, el sentimiento, la admiración, el desprecio, el afecto, el gozo y el dolor en la parte más íntima de nosotros mismos.

- *Componente conductual*: Relacionado con tensión, intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un proceso de manera coherente. Es la autoafirmación dirigida hacia el propio yo y en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás. Constituye el esfuerzo por alcanzar el respeto ante los demás y ante nosotros mismos.

4.17. Pilares de la autoestima

Sostiene que presentan pilares la autoestima: Así en el abordaje de la autoestima tenemos el aporte de Nathaniel Branden (1998), el mismo que propone seis pilares de la autoestima: Autoconocimiento, Autoconcepto, Autoevaluación, Autoaceptación, Autorespeto y el más importante la autoestima.

- Autoconocimiento: Es conocer el yo de manera integral biopsicosocial considerando necesidades, capacidades, roles y motivaciones. Es la capacidad de reflexionar sobre sí mismo acerca de las características personales, gustos preferencias.
- Autoconcepto: Es la opinión que se tiene de la propia personalidad y sobre su conducta ocupa un lugar privilegiado en el origen, crecimiento y consolidación de la autoestima. El autoconcepto se acompaña por la autoimagen o representación mental que un sujeto tiene de sí mismo se basa en nuestras creencias entendidas como convicciones y convencimientos propios y sin esto no florecerá un autoconcepto.
- Autoevaluación: Es la autocrítica que el sujeto hace de sí mismo estableciendo juicios valorativos acerca de sus actos, sentimientos e intelecto al considerarlos como positivos o negativos es admiración ante la propia valía.
- Autoaceptación: Es identificar y reconocer las cualidades y defectos de sí mismo, tanto en la forma de ser como de sentir.
- Autorespeto: Es el amor propio, la capacidad de sentirse orgulloso de sí mismo, al valorar lo que se hace o se tiene; es respetar nuestros derechos y hacer que los demás los respeten. Es sentirse bien consigo mismo por los logros obtenidos, es elogiarse, apreciar los propios talentos, esforzarse por alcanzar habilidades nuevas y desarrollar las que ya se tiene.

⁸ (Roa, 2013) (Fernandez, 2017)

- ⁹Autoestima: Es el conjunto de todas las anteriores, que lleva a la capacidad de aceptarse y valorarse de manera positiva, siendo esta un aspecto central de la personalidad.

4.1.8. Problemas de la autoestima

Es importante resaltar, que es durante la infancia cuando se construyen los “cimientos” de la autoestima y esto definirá cómo pueda verse y desarrollarse la persona el resto de su vida, si en la infancia, el niño se siente desvalorizado, probablemente se le dificultará mucho cambiar esta situación (Mirbet Ediciones, 2011). Heinsen (2013), indica que es necesario que quienes se encuentran en el entorno del niño, estén alertas ante la forma en que se relaciona con los demás y el nivel de aceptación de otras personas ante su actitud y la forma en la que se desenvuelve, ver si el niño muestra poco interés en actividades, se aísla, se le dificulta el respeto de normas establecidas y observar su forma de trabajar o llevar a cabo ciertas tareas. Entre algunas de las causas que disminuyen la autoestima en el ser humano se pueden encontrar, el temor, la presión, el estrés, los fracasos, angustias, ansiedad, falta de atención, sentirse descalificado o desvalorizado, la dependencia, la indiferencia, entre muchos otros más, además, estas personas también tienden a ser ofensivos, apáticos, pesimistas, pues no logran expresar su malestar de una forma asertiva (Acosta, 2004). Entre las características que pueden encontrarse y ayudar a reconocer un niño con baja autoestima están:

- El niño repite con frecuencia algunas frases como “nadie me quiere” o “nada me sale bien”.
- Suelen tener dificultades para relacionarse con los demás o compartir un juego.
- Aun cuando se les dificulta relacionarse con otras personas, probablemente también puedan sentirse frustrados cuando se encuentran solos o no tienen con quien compartir.

⁹ (Fernandez, 2017) (ESCALANTE, 2018) (Roa, 2013)

- Se sienten incapaces de llevar a cabo una actividad, creen que les saldrá mal o lo arruinarán.
- Tienen baja tolerancia a la frustración.
- Suelen pensar que todo lo malo les ocurre a ellos, aunque no sean los únicos siempre lo sentirán como un ataque personal, lo demuestran con frases como “todo lo malo me pasa a mí” o “siempre es a mí al que le pasan estas cosas”.
- Toman las situaciones como algo personal, piensan que es algo contra ellos. (Mirbet Ediciones, 2011). Tanto para padres de familia como para educadores, resulta importante tener el conocimiento de ciertas características que pueden servir como una alarma y poder intervenir de una manera temprana en el fortalecimiento de la autoestima de los niños.

5.2. FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO EN NIÑOS

La autoestima en pocas palabras, es lo que la persona piensa y siente por sí misma, cuando hablamos de este complejo valor emocional en niños, debemos empezar evaluando el individuo desde lo que hace y cómo lo hace. Existen tres buenos motores que influyen en el comportamiento del individuo y suelen manifestarse simultáneamente:

- Actuar para obtener una mayor satisfacción y creerse mejor. En este caso, dicho individuo buscaría alabanzas eludiendo tareas en las que podría fallar y haciendo aquellas en las que está seguro.
- Actuar para confirmar la imagen que los demás, y él mismo, tienen de sí. Como, por ejemplo, si una persona cree ser un buen futbolista, querrá jugar al fútbol siempre que encuentre la menor oportunidad. Si por el contrario cree que se le da mal la jardinería,

arreglará mal ciertas cosas del jardín y dirá que es por azar cualquier mejoría que experimente en esta afición.

¹⁰• Actuar para ser coherente con la imagen que tiene de sí, por mucho que cambien las circunstancias. Para el individuo es muy difícil cambiar algo de sí mismo que afecte a alguna de sus ideas básicas y posibilite un comportamiento diferente.

Fortalecer la autoestima de un niño implica conocer las características de un individuo con baja y alta autoestima, a saber:

Un niño con la autoestima alta: toma iniciativas, afronta nuevos retos, valora sus éxitos, sabe superar los fracasos, muestra tolerancia a la frustración, muestra amplitud de emociones y sentimientos, desea mantener relaciones con los otros, es capaz de asumir responsabilidades, actúa con independencia y con decisión propia.

Un niño con baja autoestima: no tiene iniciativas, necesita la guía de los otros, tiene miedo a los nuevos retos, desprecia sus aptitudes, tiene poca tolerancia a la frustración, se pone a la defensiva fácilmente, tiene miedo a relacionarse, siente que no será aceptado, tiene miedo de asumir responsabilidades, muestra estrechez de emociones y sentimientos, es dependiente de aquellas personas que considera superiores, se deja influenciar con facilidad.

Cuando un niño acepta quien es, cuando acepta lo que hace, lo que dice, esas son las primeras acciones para empezar a reforzar su autoestima. Primero empieza aceptando sus defectos,

¹¹las dudas con respecto a sí mismo, acepta su baja autoestima. Y una vez que acepta todo esto, está del lado de la realidad, no contra ella y tiene el camino libre para comenzar a

¹⁰ (CAZARES, 2014) (Roa, 2013)

¹¹ (Roa, 2013)

fortalecer su autoestima. Una autoestima sana implica una valoración objetiva y realista de nosotros mismos, aceptándonos tal como somos y desarrollando sentimientos positivos hacia nosotros mismos. Es preciso no olvidar dos cosas:

- Que la autoestima positiva no consiste en verse como una persona extraordinaria y maravillosa, con cualidades absolutamente excepcionales, a la que todo le va bien y a la que el éxito le acompaña permanentemente. Lo que es verdaderamente importante es tener una percepción y valoración objetivas y positivas de uno mismo y aceptarse como es y con todo lo que es, con sus aspectos positivos y negativos, con sus luces y sombras, con sus logros y sus limitaciones.
- Que, en contra de la opinión generalizada, llegar a cambiar la autoestima negativa es una tarea difícil, que puede necesitar la intervención de algún especialista. Posiblemente, el mejor camino para desarrollar una autoestima positiva es a través de la creación de un clima de relaciones personales donde la persona experimente seguridad, respeto, aceptación y libertad para actuar; donde sienta la amistad y el apoyo de los demás y donde tenga unas metas claramente definidas y unos criterios de conducta objetivos, donde pueda tener experiencias nuevas y equivocarse sin temer consecuencias negativas y donde no tenga que autoprotgerse, distorsionando para ello la visión y valoración propias.

5.2.1. Aspectos necesarios para el fortalecimiento de la autoestima en niños

¹²La autoestima es un sentimiento que surge de la satisfacción que experimentamos cuando somos niños y se han dado en nuestra vida ciertas condiciones, pero, si existen ciertas

¹² (Roa, 2013)

carencias, no se desarrollan en totalidad los siguientes aspectos que constituyen el fundamento de nuestra autoestima:

- **Vinculación:** Consecuencia de la satisfacción que obtiene el niño al establecer vínculos que son importantes para él y que los demás reconocen como importantes. Por ejemplo, formar parte del grupo de clase, pertenecer a una familia.
 - **Singularidad:** Resultado del conocimiento y respeto que el niño siente por las cualidades o atributos que le hacen especial o diferente, apoyado por el respeto y la aprobación que recibe de los demás por esas cualidades. Por ejemplo, saber que él es alguien especial para... saber expresarse a su manera, etc.
 - **Poder:** Consecuencia de que el niño disponga de los medios, las oportunidades y la capacidad de modificar las circunstancias de su vida de manera significativa. Por ejemplo, creer que normalmente puede hacer lo que planea, sentir que tiene a su cargo algunas responsabilidades importantes en su vida.
 - **Pautas de guía:** Que reflejen la habilidad del niño para referirse a los ejemplos humanos, filosóficos y prácticos adecuados que le sirvan para establecer su escala de valores, sus objetivos, ideales y exigencias personales. Por ejemplo, saber qué personas pueden servir de modelo a su comportamiento, desarrollar su capacidad de distinguir lo bueno de lo malo...
- Ninguno de estos cuatro aspectos es más importante que el resto. Los niños con autoestima ¹³positiva poseen buenos vínculos, se saben singulares, tienen modelos que les guían y la sensación de poder manejar su vida.

¹³ (Fernandez, 2017)

5.2.2. Técnicas de fortalecimiento de autoestima y autoconcepto en el hogar aplicado en niños

Para mejorar el grado de vinculación en la familia:

- Dar oportunidades para que todos los componentes de la familia trabajen y jueguen juntos.
- Establecer reglas para toda la familia que mejoren el grado de vinculación de sus miembros.
- Dar oportunidades para que los componentes de la familia compartan con los demás sus asuntos personales.
- Clarificar los papeles de los componentes de la familia.
- Fomentar las soluciones positivas de los problemas que surjan entre los miembros de la familia.

Para mejorar el grado de singularidad dentro de la familia:

- La organización del espacio dentro de la casa puede influir positivamente sobre la singularidad.
- Estimular con premios el buen comportamiento.
- Tener en cuenta las habilidades, las dotes o los intereses especiales de cada niño cuando se distribuyan tareas o trabajos.

Para mejorar el grado de poder dentro de la familia y reducir su conflictividad:

- Los padres no deben cambiar las reglas sin discusión o sin previo aviso.

¹⁴• Los componentes de la familia deben participar en las decisiones importantes que les afectan.

- Es necesaria la existencia de algún sistema para resolver las quejas.
- Es necesario estimular a los hijos para que acepten retos más complicados y mayores responsabilidades.
- Se deben distribuir los recursos de la familia entre sus distintos componentes de una manera equitativa.
- Los padres dejarán claramente definido que ellos son los responsables de los niños y cuáles son las decisiones que ellos pueden tomar solos.

5.2.3. El rol de los padres en el proceso de fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto

La idea no es querer al niño, la idea es hacerle sentir el cariño, hacerle llegar los sentimientos parentales, y esto le va a dar valor, y seguridad, hará que se sienta capaz, admirado y digno de respeto para que esos sentimientos formen parte de su imagen). El niño, al nacer, no sabe diferenciar su propio ser del de las personas de su entorno; piensa que es un continuo, una sola persona. Evolutivamente va descubriéndose a sí mismo separado de los demás. Antes de utilizar un lenguaje, va constituyendo una imagen de sí mismo a partir del trato que recibe; los gestos, los tonos, la forma de hablarle, la mirada, la forma de vararle, de tocarle... le van dando pista del lugar que ocupa entre esas personas tan importantes para él. Por tanto, la autoestima no es innata, se construye y define a lo largo del desarrollo por la influencia de las personas significativas del medio familiar, escolar y social, y como consecuencia de las

¹⁴ (Roa, 2013)

experiencias de éxito y fracaso. Los padres, los hermanos y los amigos tienen una importancia primordial para hacer de espejo a la imagen del niño. A medida que crece irán adquiriendo importancia los adultos ajenos a la familia: profesores, líderes de sus aficiones... que le darán o quitarán valía según sus propias evaluaciones, tanto más cuanto más idealizados los tenga. Para un buen desarrollo de la autoestima del niño en el núcleo familiar conviene recordar:

- Que el niño debe sentirse un miembro importante dentro de su familia, por la forma en que se le escucha, se le consulta, se le responsabiliza, se valoran sus opiniones y aportaciones.
- Que el niño ha de percibir una comunicación fluida y profunda con sus padres, no solo porque le escuchan, sino también porque comparten con él sus experiencias como adultos, su vida pasada, sus expectativas.
- Que el niño necesita estar orgulloso de su familia para sentirse seguro.

5.2.4. Fortalecer la autoestima y el autoconcepto de los niños desde el hogar

Cuando los padres se plantean preguntas del estilo “¿Cómo puedo saber si mi hijo tiene problemas de autoestima?” o “¿Cómo se exteriorizan los problemas de autoestima en un niño?”, la mejor manera para obtener respuestas satisfactorias es recomendarles que estén presentes con sus hijos. Que pasen tiempo con ellos, que hablen y dejen que estos les cuenten sus problemas, preocupaciones y dudas, que sepan qué es lo que hacen fuera y dentro de casa y del colegio..., en definitiva, que compartan las experiencias y escuchen a sus hijos para detectar posibles muestras de baja autoestima. De todas formas, es normal que los niños presenten en su desarrollo ciertas alteraciones de conducta que les sirven para contrastar distintas situaciones; pero si determinados comportamientos (tales como mentir y echar

siempre la culpa a los demás, evitar las actividades deportivas por miedo al fracaso, reaccionar violentamente, negarse a todo y sentirse frustrado o esconderse de los demás) se convierten en habituales, es conveniente estar al lado del niño, tomar conciencia de la existencia de un problema que puede tener relación con una baja autoestima e intentar apoyarle desde el núcleo familiar y desde la escuela en el proceso de recuperación. Si el problema no es superficial, la ayuda de un especialista es altamente recomendable. Por otra parte, los niños con una buena autoestima suelen tener confianza en sí mismos y en su capacidad para hacer las cosas, se responsabilizan de sus propios actos, colaboran con el grupo y tienen ganas de aprender y de hacer cosas nuevas. Estos comportamientos son muestra de un proceso de construcción de buena autoestima, aunque siempre hay que estar atentos a que esa evolución se mantenga, pues los problemas podrían aparecer en cualquier momento. Por ello hay que estar atento a frases del estilo “Todo me sale mal”, “No me quiere nadie”, “No valgo para nada”, pues son frases que pueden llegar a dañar la autoestima del niño; observar si tiene una visión objetiva de las cosas y si se centra en lo negativo y lo magnifica (“Esto solo me pasa a mí”, “Ya sabía que iba a llover”, “Siempre me sale todo mal”). Ante situaciones así, es bueno hacerle reflexionar, decirle, por ejemplo, que, si se pone a llover, llueve para todo el mundo; con la finalidad de que no personalice todo lo negativo que ocurre a su alrededor, y hacerle ver que todo tiene varios puntos de vista y que los “malos momentos” son pasajeros, pues antes y después de ellos las cosas son distintas. Más concretamente, cuando un niño o niña dice:

- “Todo me sale mal”: Interesa decirle que concrete, que seguro que en el día de hoy por lo menos ha hecho un par de cosas que les han salido bien.

¹⁵• “No me quiere nadie”: Cuando esto ocurra, tenemos ante nosotros una clara señal de lo que siente el niño y posiblemente sea un buen momento para buscar el apoyo de un especialista que evalúe y ayude en su caso a mejorar la autoestima del niño y nuestra relación con él.

• “No valgo para nada”: Le diremos que vale muchísimo, pero que puede que no esté en el sitio o en la actividad oportuna y que hay cosas que sabe hacer muy bien, y que son las que realmente hay que potenciar.

5.3. MEJORAMIENTO DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN NIÑOS A TRAVÉS DEL FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO

El autoconcepto y la autoestima son variables que se involucran en el estudio de la personalidad de un individuo, además de que permite la comprensión de su comportamiento y a su vez también permite comprender su conducta y rendimiento académico. Primeramente, entender que estos valores se forjan básicamente en el hogar, en el entorno familiar y a su vez en la escuela, la cual cumple un papel sociocultural en la formación emocional del niño, este papel es determinante en la personalidad del alumno.

5.3.1. Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético del estudiante

La formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural. Busca promover el crecimiento humano a través de un proceso que supone

¹⁵ (OSNAYA, 2017)

una visión multidimensional de la persona, y tiende a desarrollar aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social, material y ética. En este tipo de orientación, las instituciones educativas deben asumir una responsabilidad académica diferente a la tradicional y construir un proyecto novedoso que incluya el desarrollo teórico, la integración de las funciones sustantivas, los planteamientos curriculares, el énfasis en la formación docente y los aspectos didácticos. Desde un punto de vista esquemático, la formación integral precisa desarrollar por lo menos los siguientes aspectos: Ideológicos: solidaridad, conciencia personal y colectiva. Epistemológicos: teoría del conocimiento, relación sujeto conocimiento. Funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión. Curriculares: plan de estudios, programas. Formación docente: actualización. Didácticos: proceso de enseñanza y aprendizaje. Extensión, Vinculación y Difusión. Existen dos ámbitos en torno a la formación integral del estudiante acordes con el perfil institucional: las estrategias previstas en el currículo y los programas de extensión, difusión cultural y vinculación. Es conveniente que cualquier actividad que se realice, ya sea en las funciones de investigación o extensión, estén consideradas con antelación en la organización curricular. En la formación integral, el aprendizaje de las profesiones implica no sólo la adquisición de los conocimientos específicos y las técnicas adecuadas para el ejercicio profesional, sino también requiere la internalización de valores, actitudes y formas de comportamiento que contribuyan a que el estudiante participe en la transformación y el mejoramiento de las condiciones sociales. Para cumplir en plenitud con la función docente se requiere abordar la educación universitaria con un sentido en donde el profesor y el estudiante se potencian para generar aprendizaje, verdad, conocimiento de sí y del otro, de tal modo que el proceso educativo propicie además

el desarrollo de aptitudes y actitudes, fruto de la maduración de criterios y valores para lograr el crecimiento personal y el beneficio colectivo. Ruiz (2007) ¹⁶

5.3.2. Factores que intervienen en el rendimiento académico

Entre los factores que intervienen en el rendimiento académico están:

- *Primero, son los factores endógenos*, que vela por el aspecto psicológico de la persona y de la misma manera sobre lo físico.
- *Segundo, los factores exógenos*, de acuerdo a Ugarriza (1998), vienen a ser aspectos externos que indirectamente interviene en el rendimiento del estudiante.
- *Tercero, el factor social*, son los estándares de aprendizaje, el origen de nacimiento, tipo de familia, entrega a los estudios por la persona. Cuarto, factor educativo, se orienta a la labor del educador con la realización de una serie de estrategias, recursos, fuentes de información, local institucional, tipo de calificación, recreación y las prácticas hacia el estudio. El rendimiento académico no solo es condicionado por un solo factor y por ello, Marchesi y Hernández (2003), afirma que es irrisorio decir sobre el desempeño académico interviene un factor, ya que existen diversos problemas. Dentro de esos, entran en interacción los factores que se describieron líneas arriba porque el estudiante está presente en un espacio que está en constante cambio. Si bien es cierto, según Guerra (1993), que los factores internos como 17 externos intervienen en el aprovechamiento de los aprendizajes de los estudiantes, no son los determinantes, porque al final es crucial el entorno familiar para despertar toda la capacidad intelectual de los menores y de la misma manera consolidar un adecuado estado de ánimo. (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

¹⁶ (GALINDO, 2014) (CAZARES, 2014) (Ruiz, 2007)

5.3.3. El autoconcepto y el rendimiento académico

Durante muchos años se ha considerado que el rendimiento académico dependía de la inteligencia (Fernández, 1965). Más tarde se han tenido en cuenta otros factores, como el estilo cognitivo, la personalidad o la clase social. Hoy en día, se acepta que el autoconcepto es un factor fundamental en el rendimiento escolar según las investigaciones de Purkey (1970) y Burns (1979).

A lo largo de este apartado, presento unas definiciones sobre el rendimiento escolar y el autoconcepto académico de diferentes autores: Pérez (1978); Salvador (2004); Adell (2002) entre otros. Posteriormente, hablaremos sobre el papel del profesor y el autoconcepto del alumno, así como la necesidad de trabajar el autoconcepto en el aula.

5.3.4. Rendimiento académico: Definiciones y conceptos

Según Requena (1998), el rendimiento académico es “fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante, de las horas de estudio, de la competencia y el entrenamiento para la concentración. El rendimiento académico como una forma particular o específica del rendimiento escolar es el resultado alcanzado por parte de los alumnos que se manifiesta en la expresión de sus capacidades cognoscitivas que adquieren en el proceso de enseñanza aprendizaje”.

También Pérez (1978), afirma que “el rendimiento académico es alcanzar la máxima eficiencia en el nivel educativo, donde el alumno puede demostrar sus capacidades cognitivas, conceptuales, aptitudinales y procedimentales”.

De igual forma Reyes, R. (2004), dice que “el rendimiento académico es el proceso técnico pedagógico que juzga los logros de acuerdo a objetivos de aprendizaje previstos”.

¹⁷ (GALINDO, 2014) (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

Salvador, L. (2004) agregó, que “el rendimiento académico es el nivel de progreso de las materias objeto de aprendizaje”.

Finalmente, Adell, M. (2002), dice que “el rendimiento académico tiene como indicador más recurrente y aparente, las notas o los resultados escolares que obtienen los alumnos”. Además, afirma que se trata de “un constructo complejo y que viene determinado por un gran número de variables tales como: inteligencia, motivación, personalidad, actitudes, contextos, etc.”. Por último, hace hincapié en que “el rendimiento académico no sólo quiere decir obtener buenas notas por parte de los alumnos sino aumentar también el grado de satisfacción psicológica, del bienestar del propio alumnado y del resto de los elementos implicados: padres, profesores y otros agentes que forman parte de la comunidad educativa”.

Basándonos en este conjunto de definiciones, me adscribo a la de Adell, M. (2002) y él llega a la conclusión de que el rendimiento académico, es el éxito o fracaso en los estudios expresado a través de notas y calificaciones, postura con la que me siento totalmente identificada.

No obstante, hay que dejar claro que, en el éxito o fracaso del alumno en sus estudios, intervienen muchas otras variables externas al sujeto tales como el papel del maestro, el clima de la clase, la familia, el programa educativo, la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, la motivación y, sobre todo, el autoconcepto.

¹⁸ Se entiende por rendimiento académico a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar en un determinado espacio de tiempo. Por lo tanto, un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones satisfactorias en las evaluaciones que debe presentar a lo largo de un año escolar. Dicho rendimiento es una medida de las capacidades y competencias

¹⁸ (GALINDO, 2014) (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo, incluyendo la capacidad que tiene para responder a los estímulos educativos. Durante mucho tiempo los educadores se han preocupado por el aprovechamiento o rendimiento escolar de sus alumnos, entendiendo que este se halla estrechamente relacionado con el proceso enseñanza - aprendizaje. Sin embargo, la forma única mediante la cual históricamente se ha medido (y en ciertos lugares todavía se mide) el rendimiento escolar, ha sido la suma de calificaciones producto del “examen” de conocimientos al que es sometido el alumno, son “calificaciones aprobatorias o desaprobatorias que se presentan en un estudiante ante un determinado curso”. Esta forma de medir que se sesgaba hacia el intelecto se convirtió en norma, principio y fin, de manera que al alumno se le solicitaba que repitiese letra por letra lo aprendido, formando de esta manera buenos entes repetidores, pero no pensadores ni hacedores. Sin embargo, los nuevos conceptos de rendimiento académico se han inclinado por la idea de que la educación debe ir centrada en el alumno y no en el maestro, en el aprendizaje y no en la enseñanza. El resultado de esta inclinación ha sido la gran gama de diferentes tipos de evaluaciones que ahora se pueden aplicar a los alumnos para medir su verdadero aprovechamiento. Esto implica que ya no se tiene una única manera de evaluar el rendimiento mediante pruebas escritas que evalúan solo conocimiento adquirido, sino también se usan otro tipo de evaluaciones que miden aptitudes y competencias desarrolladas. Los especialistas opinan que son varios los factores que afectan el satisfactorio aprovechamiento educativo de los alumnos. Entre ellos se encuentran la metodología de enseñanza utilizada por el docente, el apoyo que el alumno recibe en la casa, las habilidades del estudiante como individuo único, el grado de dificultad en algunas materias, etc. Otras cuestiones están directamente relacionadas al factor psicológico, tales como la ansiedad, la poca motivación, el desinterés o las distracciones en clase, las cuales dificultan la comprensión de los conocimientos impartidos por el docente y termina

afectando al rendimiento académico a la hora de las evaluaciones. Por otra parte, el rendimiento académico también puede estar condicionado a los hábitos de estudio que tiene el alumno, a la subjetividad del docente cuando corrige exámenes, o al sesgo hacia él que puede producirse por situaciones actitudinales del alumno. (GALINDO, 2014)

5.3.5. Tipos de rendimiento académico

Establecer los tipos es coger las definiciones de Martínez (1997), que cita a Pozar (1989), quien establece de la siguiente manera:

- *Rendimiento Efectivo*: Dentro de esta se identifica las habilidades, competencias que alcanzó un alumno durante su formación. Cobrando existencia real en las notas que obtiene después de rendir una determinada prueba o cualquier actividad asignada por el docente que acredite un aprendizaje tanto individual como grupal. Dichas calificaciones pueden ser literales o numerales. Se resalta este tipo de rendimiento porque el estudiante es evaluado en todo tipo de actividades y dejar de lado los exámenes tradicionales como lo único.
- *Rendimiento Satisfactorio*: Este tipo de rendimiento describe las habilidades cognitivas, sociales y conductuales que presenta un estudiante; es decir, son las calificaciones que ¹⁹indican una satisfacción o insatisfacción en relación a su aprendizaje. (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

5.3.6. Características del rendimiento académico

Las características del rendimiento escolar están centradas en las investigaciones de García y Palacios (1991). Ellas identifican las siguientes:

¹⁹ (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

- a) El estudiante muestra todas sus destrezas para lograr sus aprendizajes como una acción dinámica que pertenece al desempeño.
- b) El desempeño viene a ser una cualidad propia en el presente.
- c) La eficiencia, eficacia y las escalas de calificación están vinculados con el desempeño.
- d) Se califica como un mecanismo para alcanzar un fin determinado.
- e) Las actividades morales se vinculan con el rendimiento porque es considerado como una forma de ganar dinero. Esto es determinado por el tipo de sociedad que se está viviendo.

5.3.7. Problemas en el rendimiento académicos

Distintos estudios sobre el rendimiento de los estudiantes radican en la inestabilidad. Dicha variabilidad indica que las notas van desde desaprobadas y aprobadas. Esto se debe a los aspectos psicológicos que tienen los alumnos. Por su parte, Reca (2005) indica que el estudiante frente a sus estudios, conforme avanza su edad, muestra un desinterés por aprender. Los comportamientos que desempeñan son muy negativos y en algunos momentos, rechaza todo tipo de ayuda. Este desinterés que muestran algunos estudiantes es explicado por Gimeno (2006), quien alega la existencia de ciertas acciones que condiciona su propio comportamiento. En tal sentido, se considera las propias expectativas para poder relacionarse con sus semejantes de manera adecuada. Por su parte, Gimeno (2006) pone en conocimiento ciertas particularidades al cual los estudiantes deben someterse; es decir, son las imposiciones que demandan la familia, escuela y sociedad. Estas imposiciones dadas oportunamente orientarán a un adecuado desempeño escolar. (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

5.3.8. El autoconcepto académico

La importancia que se ha dado al autoconcepto en la investigación educativa es enorme, como lo demuestra la cantidad de estudios realizados en las últimas décadas (Purkey, 1970; Shavelson., 1976; Schunk, 1985; Harter, 1986; Marsh, 1986).

De ello se deriva, que no se puede entender el rendimiento escolar sin considerar las percepciones que el sujeto tiene de sí mismo y, en particular, de su propia competencia académica.

El término autoconcepto académico puede definirse como “la representación que el alumno tiene de sí mismo como aprendiz, es decir, como persona dotada de determinadas características o habilidades para afrontar el aprendizaje en un contexto instruccional” (Miras, 2004).

Además de esta definición, se han ofrecido definiciones muy variadas que inciden en la concepción que el alumno tiene de su capacidad para aprender o en cómo se percibe en cuanto a su capacidad para rendir en una tarea académica determinada.

En otras muchas definiciones están presentes dos aspectos centrales del autoconcepto académico: lo descriptivo “me gustan las matemáticas” y lo evaluativo “soy bueno en las matemáticas”. (Strein, 1993)

El contexto escolar tiene una gran influencia, por lo tanto, profesores y grupo de iguales son quienes representan una importante fuente de información para la construcción del autoconcepto académico (Scott, Murria, Mertens y Dustin, 1996). (GALINDO, 2014)

También se ha dicho de la relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico que, entre estos dos puntos hay mucha correspondencia y lasos funcionales, aunque no se debe afirmar al

²⁰ (GALINDO, 2014) (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

autoconcepto como el motivo o producto final del desempeño académico. Es por ello, que se realizaron diversas investigaciones sobre este tema en ambientes del nivel secundario como también en las universidades porque en estos sitios se da a conocer las destrezas que van desarrollando los estudiantes. Tomando las definiciones de González, Pineda y Núñez (1993), identifican que existe una interdependencia entre estos dos temas y son evidenciados en sus investigaciones de corte cuantitativo que fueron realizados en los treinta años anteriores. En estos trabajos llegaron a la conclusión que existen cuatro motivos destacados para que se vinculen el autoconcepto y desempeño; siendo estas las siguientes: Primero, el autoconcepto, en términos de Rosenberg (1979), es condicionado por el rendimiento porque en esta etapa el estudiante presenta logros y dificultades en su aprendizaje, lo que motiva a tener una propia evaluación de su personalidad reflejado en pruebas estandarizadas. El segundo motivo, según Covington (1984), viene a ser los puntajes que se tiene sobre el autoconcepto y su influencia en el proceso de aprendizaje de un estudiante; todo ello desde la perspectiva del autorrespeto y auto consistencia. El tercero es cuanto el rendimiento académico y autoconcepto se necesitan obligatoriamente. Para Marsh (1984), esto indica una unión correspondiente entre las competencias, autoconceptos y desempeño, pero se diferencia de la anterior porque las transformaciones que pueda presentar cualquiera de ello intervienen en las demás y no se halla la estabilidad necesaria. El último y cuarto motivo, según las afirmaciones de Maruyama, Rubin y Kinsburg (1981), interviene otras situaciones muy ajenas al autoconcepto y rendimiento. Se observa que existen varios trabajos que puntualizan la superación y las dificultades que presentan el rendimiento y el autoconcepto académico; ya que, depende mucho del ambiente en la cual se desarrolla los aprendizajes. La inconsistencia cobra personalidad cuando se basan en la posición de que sea causal y no adquiere una significancia investigativa. En las líneas siguientes se definirá la interdependencia existente

entre las variables de estudio para lograr un mayor acercamiento para poder entenderlas. Ante los hechos que son originados causalmente, según Weiner citado por González, Pienda, Núñez (1992), con el desempeño son originados por estas mismas y repercuten en sus exaltaciones tanto académicas como emocionales. Se sabe que hasta el momento no se estable esa dependencia casual de dichas variables, pero la destreza y voluntad intervienen en el desempeño de una persona. Es por ello, el desaprovechamiento es producto de la falta de destrezas y ocasiona un retraso en los aprendizajes. La superación de este, en ciertos momentos, según Gipps y Tunstall (1998), depende de la actitud que presente el estudiante y ante sus dificultades asuma un comportamiento comprometido ante su aprendizaje. (ARIAS & MARTINEZ, 2018)

5.3.9. Rol del profesor en la autoestima

El educador juega un papel transitorio en la vida de todo ser humano, sin embargo, la actitud y las enseñanzas pueden llegar a marcar la vida de los niños y niñas, ya sea de una forma positiva porque con amor y dedicación promovió nuevos aprendizajes y despertó su interés o, por el contrario, porque influyó de manera negativa y destruyó en el estudiante la autoconfianza y la motivación hacia el aprendizaje (Mirbet Ediciones, 2011). Esto implica, que para enseñar cursos que se encuentren dentro del currículo, solamente es necesario que el educador esté bien preparado académicamente, sin embargo, para que pueda ayudar a los niños y niñas a fortalecer su autoestima, es vital que estén conscientes que tienen en sus manos la formación emocional de los futuros hombres y mujeres de sociedad, que es necesario ver a cada estudiante como un individuo que requiere ser comprendido y atendido de forma integral. Coplan (2018) hace referencia a que los maestros son la piedra angular del ambiente dentro del aula, esto debido a que también pueden resultar intimidatorios porque simbolizan poder, autoridad y evaluación, generando en ellos más

²¹ (ESCALANTE, 2018)

estrés, presionar a los niños parece tener solo el efecto de aumentar su desconfianza. Una autoestima sana es fundamental para todas las personas, especialmente para los educadores, pues le brinda mayor seguridad y confianza a la hora de dirigir o mediar el proceso de enseñanza y aprendizaje, una valoración de sus propias capacidades, conocimientos, lo que puede ofrecer, se propone nuevas metas, más creativo, inspirando más confianza a sus estudiantes, lo cual le permitirá llevar su trabajo a cabo con más eficacia (Acosta, 2004). Un educador con una buena autoestima transmitirá seguridad a los niños, se muestran más satisfechos con su rendimiento escolar, promueven actitudes positivas y los niños se muestran más alegres en su salón de clases. Por otro lado, un educador con baja autoestima, temen perder autoridad por ello son más represivos, sus alumnos son menos creativos, son incapaces de trabajar solos, son más irritables y se vuelven dependientes del adulto. Los mejores profesores no son los que dominan el conocimiento y la información, son los que saben conducir con delicadeza al alumno hacia su propio conocimiento y a hacer esa maravillosa simbiosis entre humanidad y ciencia (Mirbet Ediciones, 2011). Existen educadores que aún piensan que la autoestima es algo que debe ser tratado únicamente por profesionales en el ramo de la psicología, restándole la importancia que realmente merece, puesto que se promueve el desarrollo integral de los estudiantes cuando es abordada dentro del aula también, puesto que tiene una relación directa con los aprendizajes y contenidos. Así mismo, el educador debe estar consciente de lo arriesgado que resultan los comentarios que pueda emitir de algún estudiante, las etiquetas, ridiculizar sus acciones, corregir en público, premiar únicamente los logros sin tomar en cuenta los esfuerzos que han realizado, son algunos de los aspectos que ²²conllevarán indiscutiblemente a menguar la autoestima de los niños y niñas (Mirbet Ediciones, 2011). Darder (2014), hace un despliegue de comportamientos que

²² (ESCALANTE, 2018)

según indica, debe reunir el educador en relación al fortalecimiento de la autoestima en sus estudiantes:

- Calidad en la enseñanza y el trabajo, ser justos.
- Demostrar dedicación, tiempo y esfuerzo en el trabajo.
- Tomar en cuenta las opiniones de los demás, tanto compañeros como estudiantes.
- Respetar y confiar en sí mismo y en los demás, ser comprensivo, tolerante y ayudar al prójimo.
- Comunicación, intercambio y trabajo individual y grupal.
- Comprensión, participación, motivación y entusiasmo encaminado al logro de objetivos.
- Actuar de forma positiva y desvelar emociones positivas, asertividad y espíritu crítico.
- Exigencia, esfuerzo, actitud facilitadora, estimulante, optimista e ilusionada.
- Capacidad para conducir grupos, tomar decisiones, liderazgo.
- Iniciativa, investigación, innovación, eficacia. (Darder, 2014) En consecuencia, puede decirse que un docente debe contar con una preparación no solo académica, sino también, con la preparación emocional y la calidez humana que se requieren para brindar un apoyo integral a sus estudiantes.

5.3.10. Rendimiento académico y autoestima

Si bien cabe mencionar que la autoestima condiciona el rendimiento académico, esto se convierte en un círculo vicioso, puesto que un bajo rendimiento influye de forma directa en la autoestima del estudiante (Mirbet Ediciones, 2011). Es entonces en este momento, cuando los educadores deben observar detenidamente y pensar en qué se está fallando para poder ayudar a los estudiantes. Díaz-Barriga (como se citó en Mirbet Ediciones, 2011) indica que “si el niño no tiene interés por aprender no se esforzará en prestar atención, realizar tareas y estudiar; por lo tanto, obtendrá malas

notas en relación a su real potencial” (p.73). Heinsen (2013) indica que las tareas representan un medio para reafirmar la autoestima del niño o, por el contrario, pueden ser un obstáculo si no se siente competente, el autoconcepto es una variable imprescindible para el éxito escolar, en el aula se debe promover el refuerzo de una imagen positiva de sí mismo. Por ello, resulta importante el papel del docente en el desarrollo de los estudiantes, pues si se observa alguna dificultad en el aula, es conveniente brindar el apoyo necesario para que se sienta motivado e interesado hacia el aprendizaje, esto a su vez fortalecerá también su autoestima. (ESCALANTE, 2018)

5.3.11. Factores que influyen de forma positiva en el fortalecimiento de la autoestima desde el punto de vista psicológico

Existen una serie de factores que influyen en la autoestima de los niños y niñas de forma positiva, brindando un balance equilibrado en ellos (Mirbet Ediciones, 2011), entre ellos podemos encontrar:

a) Seguridad y autoestima: Cuando los niños y las niñas saben que pueden contar con el amor y el apoyo de los padres o adultos que le rodean, actuarán de una forma más libre con la inquietud de probar nuevas experiencias y aprendizajes, por ende, será más probable que alcance el éxito en las actividades que realice (Mirbet Ediciones, 2011). Por el contrario, cuando no se sienten seguros, no serán capaces de afrontar nuevas situaciones, tendrán miedo de seguir sus impulsos, no se atreverán a realizar acciones que promuevan su desarrollo como personas. Para ello, es necesario que exista coherencia entre los padres o adultos responsables, no debe haber ambigüedad en las normas que establecen, por ejemplo, cuando se les permite hacer algo un día y al siguiente se les castiga, en casa cuando el niño o la niña es castigado por uno de los padres y el otro siempre lo permite, lo único que se logra con ese tipo de acciones es confundirlos. Entre las actividades o

estrategias que se sugieren para mejorar la seguridad en los niños y niñas se pueden encontrar (Mirbet Ediciones, 2011):

- Demostrarle confianza en las acciones que lleve a cabo.
- Buscar actividades en las que el niño o la niña pueda desarrollar su creatividad y adquirir nuevas habilidades, esto permitirá que se dé cuenta que es capaz de afrontar nuevas situaciones con éxito.
- Estructurar adecuadamente las normas para que exista una coherencia y explicarle al niño o la niña a la vez que se le dé la oportunidad de hacer sus propios comentarios al respecto. Esto permitirá también que el niño se sienta más responsable al momento de cumplirlas.
- Ayudarle a comprender los errores sin penalizarle, hacerle ver que de ellos también puede aprender. • Realizar refuerzos positivos (un buen comentario, un paseo al parque, un helado, una muestra de afecto) cuando se obtengan conductas que se busque sean repetidas.
- Hacerle ver que ya sea que cumpla o no con las reglas, siempre se le va a querer.
- Ayudarle a plantearse metas a largo plazo.
- Hacerle entender que sus acciones y su actitud son las que dirigirán su propia vida, por lo cual debe ser cuidadoso o cuidadosa de las decisiones que tome. (Mirbet Ediciones, 2011). La seguridad es algo que juega un papel fundamental en el desarrollo de los niños, con frecuencia se observan características que interfieren con la forma en la que se relacionan con las personas que les rodean, por lo cual, promover un ambiente que les haga sentirse más seguros les brindará las herramientas necesarias para que puedan desenvolverse con más confianza.

b) Sentirse competente: Este aspecto se refiere a la seguridad que tiene la persona con respecto a la preparación para afrontar situaciones que vayan presentándose en la vida, permite estar

consciente de sus capacidades y conocimientos para la resolución de problemas. Cuando una persona no se siente competente, no será capaz de afrontar los cambios y situaciones nuevas, se sentirá insegura y esto mermará su autoestima (Mirbet Ediciones, 2011). Es importante hacerle saber a los niños y niñas que son capaces de aprender cosas nuevas y que son capaces de alcanzar nuevas metas, que el adulto siempre estará para ayudarle si lo llegara a necesitar, esto le permitirá esforzarse a la vez de sentirse independiente y orgulloso de los resultados que ha obtenido por sus propios medios (Mirbet Ediciones, 2011). Actividades o estrategias para que los niños y niñas se sientan competentes:

- Ayudarle a reconocer sus propias capacidades o aprender a explotar su potencial.
- No exigirle más de lo que sea capaz de conseguir, de lo contrario se ocasionaría frustración.
- Reforzar dándole ejemplos concretos de sus logros.

Organizar actividades que le permitan descubrir nuevas habilidades.

- Reforzar de forma positiva los nuevos logros alcanzados. (Mirbet Ediciones, 2011). El sentimiento de competencia es una característica que tiene efectos de forma directa no solo en lo personal sino también en lo académico. Un niño con confianza en sus propias habilidades mostrará más disposición al momento de trabajar en el aula, se sentirá motivado y se le facilitará fijarse nuevas metas.

c) *Sentido de pertenencia*: Martí (2003) define el sentido de pertenencia como la “conciencia que tiene un individuo de formar parte de una colectividad, institución, etc.”. Así pues, es sentirse aceptado y ser considerado como parte importante de un grupo, empieza a desarrollarse en los primeros años dentro del seno familiar cuando los ²³padres y los hermanos le hacen sentirse

²³ (ESCALANTE, 2018)

querido y admitido, esto permitirá que más adelante pueda socializar con otros entornos como el colegio, los amigos, trabajo, etc. (Mirbet Ediciones, 2011). Heinsen (2013) indica que “el sentido de pertenencia se refuerza cuando los niños se sienten necesitados y puedan aportar algo junto a los demás para alcanzar metas y proyectos comunes”. Entre las actividades o estrategias para mejorar el sentido de pertenencia podemos encontrar:

-Valorar sus ideas y opiniones.

- Hacerle ver de sus habilidades para que se dé cuenta que no es menos que nadie y tiene lo necesario para ser aceptado, esto conllevará a que pierda el miedo de entablar una relación con los demás.

- Permitirle tomar decisiones y expresar sus ideas.

- Promover actividades en las que pueda destacar y descubrir sus mejores habilidades.

- Hacerle saber que es aceptado por quién es y siempre se le querrá no importa lo que haga.

- Fomentar la cooperación en vez de la competitividad. (Mirbet Ediciones, 2011). El sentido de pertenencia es una de las bases, que como bien se indica en la pirámide de Maslow, es necesario para alcanzar el nivel de la autoestima, esto implica que la persona debe sentirse valorada, aceptada y tomada en cuenta dentro de distintos círculos sociales y de amistad.

d) Motivación: Es la fuerza que lleva a las personas a tomar algunas acciones y proponerse nuevas metas a lo largo de su vida, buscar los medios necesarios para alcanzarlas y resolver las dificultades que puedan presentarse en el camino. Los niños y niñas con una autoestima baja, generalmente se sienten perdidos, no tienen una motivación clara, llevándolos al fracaso y de esto se puede formar

un círculo vicioso con lo que se aminora aún más su nivel de autoestima. Entre las actividades o estrategias recomendadas para motivar a los niños y niñas podemos encontrar:

- Identificar el problema, escuchar al niño o niña con atención para descubrir que es lo que no le hace sentirse bien, que sentimientos tiene al respecto.

- Enseñarle que las metas más grandes no tienen premios de manera inmediata, los resultados a grande plazo merecerán la pena.

- Identificar sus metas a largo plazo, animarle a soñar con las cosas que realmente le gustaría alcanzar. - Enseñarle a dividir sus aún metas en objetivos pequeños.

²⁴- Reconocerle sus logros, cuando fracase, motivarle a seguir intentándolo y dar su mejor esfuerzo.

- Animarle a desarrollar nuevas habilidades, talentos o intereses, qué actividades podrían interesarle y cómo pretende llevarlas a cabo. (Mirbet Ediciones, 2011). La motivación es una característica que permite a las personas conducirse con ánimo para alcanzar ciertas metas u objetivos, todos los seres humanos sin importar edad, necesitan sentirse motivados para realizar actividades, por ejemplo, estudiar para mejorar su nivel académico. (ESCALANTE, 2018)

4.3.12. Medidas para ayudar en la autoestima y el autoconcepto académico

Para reforzar la autoestima de los niños y niñas desde el contexto educativo, se recomienda abordar algunas medidas dentro del aula (Mirbet Ediciones, 2011) entre las sugerencias para fortalecerla podemos encontrar:

- Fomentar el trato amable, y cordial dentro del aula.

²⁴ (ESCALANTE, 2018)

- Al momento de corregir al estudiante, debe dirigirse hacia el acto, no hacia la persona y esto debe hacerse en privado.
- Reconocer sus propios errores ante los alumnos y demostrando que es normal cometerlos.
- Hacerle saber a los niños y niñas que son importantes, mostrar interés y lo que les afecta.
- No esperar los mismos resultados en todos los estudiantes.
- Establecer normas claras, ser coherente entre lo que se dice y lo que se hace.
- Promover el trabajo colaborativo y una actitud positiva hacia y entre los estudiantes.
- Escuchar atentamente a los estudiantes y aprender a interpretar el lenguaje no verbal.
- Suscitar un ambiente de aceptación, sin críticas, sin censura, sin temor a cometer errores, puesto que de ellos también se puede aprender.
- Conocer las habilidades de los niños y ayudarles a explotar su potencial.
- Ayudar a los niños en reforzar los puntos que se consideran son débiles.
- Procurar una interacción de calidad con los niños y niñas, ofrecer actividades en las que se promueva la aceptación, valoración y respeto, tanto para sí mismos como para los demás.
- Proponer demandas realistas de acuerdo a sus capacidades para no exigirles algo que difícilmente puedan alcanzar. (Mirbet Ediciones, 2011) 38 Finalmente se puede confirmar que un educador o una institución educativa, no puede limitarse a cubrir contenidos únicamente académicos, sino que también, debe ²⁵procurar capacitarse para brindar el apoyo necesario a sus estudiantes para que estos se sientan apreciados, motivados, aceptados, es decir, parte importante de un ambiente que también es fundamental en su desarrollo como ser humano. (Mirbet Ediciones, 2011)

²⁵ (RAMOS, GIMENEZ, MUÑOZ, & LAPAZ, 2006)

5.3.12. Instrumentos de intervención psicológica implementados para el fortalecimiento del autoconcepto y la autoestima en los niños

Se tomaron de Gonzales-Pineda y Núñez (1993) las siguientes recomendaciones útiles a la hora de evaluar el autoconcepto:

- ✓ Usar un instrumento que nos ofrezca valoraciones separadas de áreas específicas del autoconcepto, y no sólo una puntuación global. Sería bueno, añaden Ayala y Gálvez (2001) que éste tenga revisada su fiabilidad y validez de constructo concurrente y predictiva.
- ✓ La valoración que un profesional puede hacer del autoconcepto sólo contiene impresiones basadas en el proceso de comparación externa, que no tienen por qué coincidir con las estimaciones que el propio sujeto tenga. Esto hace importante contar con adecuados instrumentos autouniformes.
- ✓ Hay que contextualizar las conclusiones obtenidas, poniéndolas en relación con la situación concreta en la que se desenvuelve la persona, en particular en lo que atañe a los otros significativos para él.

Una de las primeras escalas es la Self Concept Scale (Lipsitt, 1958), para niños entre nueve y dieciséis años y con características psicométricas muy aceptables, pero de escasa difusión. Podríamos decir a groso modo que los cuestionarios posteriores le han tenido de guía (Fernández-Ballesteros, 1995)

A continuación, exponemos algunos de los instrumentos de evaluación del autoconcepto y la autoestima más citados y usados:

- Test de frases incompletas de Canfield y Wells (1976), versión española (1992).

- Entrevista de freses incompletas para niños y adolescentes de Diaz-Aguado, Segura y Royo (1995).
- La escala de Autoestima de Warr y Jackson (1983).
- Motivación y actitud hacia el estudio (AM) de Alonso y Sola (1990).
- Escala de autoconcepto de Tennessee de Fitts (1964).
- Escala de Autoestima de Rosenberg (1979)
- Escala de autoconcepto de Bhatnagar (1983). Su adaptación en castellano ha sido realizada por Villa et al. (1992).
- Self Description Questionnaire (SDQ) de Mash et al. (1990). Existen tres versiones adaptadas al castellano por Elexpuru (en Villa et al, 1992).
- Escala de autoconcepto Forma – A (AFA) de Musitu, García y Gutiérrez (1991, 1995).
- Escala de autoconcepto – Forma 5 (AF-5) de Musitu y García (1999).
- Escala de autoconcepto A-26 de Villa et al. (1990).
- AC-1 y AC-2: Escalas de autoconcepto de Morales (1988).

5.4. CONSECUENCIAS DIRECTAS AL RENDIMIENTO ESCOLAR POR EL NO FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y EL AUTOCONCEPTO EN NIÑOS

Primeramente, se recalca que valores como la autoestima y el autoconcepto son las evaluaciones subjetivas que el niño hace sobre sí mismo. El problema radica en que muchos padres y docentes piensan que, porque el individuo es un niño, su opinión sobre sí mismo no es tan relevante debido a que algún día va a crecer, se convertirá en adulto y afrontará la vida

²⁶ (MERIDA, 2016)

con “madurez”. Y resulta que no, la autoestima y el autoconcepto, juegan un papel sumamente importante en la vida del niño, desde que va a la escuela hasta que se convierte el adulto, el fortalecimiento de estos valores son trascendentales para las decisiones que este tome en su vida. En este caso veremos las causas del fracaso académico a causa del bajo nivel de autoestima y autoconcepto. El éxito o el fracaso en la vida escolar de un niño entre 8 y 10 años, puede tener un gran impacto en su felicidad general.

Los padres desempeñan un rol primario en el desarrollo y fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto de sus niños, ya que esa construcción comienza en la casa, ya que son estos las personas más influyentes en la vida del niño, y lo que ellos dicen o hacen influye en lo que el niño piensa. Cuando un docente o un padre no fortalece la autoestima de niño por obvias razones habrá repercusiones generales en la personalidad del menor que afectarán el rendimiento de diversos aspectos de su vida, entre esos el escolar, entre esas repercusiones están:

- Los niños se sienten faltos de afecto, rechazados, se sienten incómodos con ellos mismos, son impredecibles.
- El niño no va resaltar sus puntos fuertes, sino por el contrario los débiles, ya que sentirá que solo obtendrá fracaso si intenta mostrar sus fortalezas.
- El niño sentirá que el fracaso es normal, le tendrá miedo al éxito porque es costumbre que sus actividades fracasen lo que contribuirá a incrementar su miedo e inseguridad.

Un niño con autoestima y autoconcepto fortalecido está preparado psicológica para el fracaso como para el éxito.

²⁷ (MERIDA, 2016)

- Tendrá temor de aprender nuevas habilidades, por lo que se verá truncado su capacidad receptora cognitiva, es decir tendrá dificultad de aprendizaje.
- Se sentirán sin facultades para elegir algo o tomar decisiones porque piensa serán erróneas o no acertadas.
- Mientras el niño tenga menos responsabilidades se sentirá más en su zona de confort ya que evadir compromisos es sinónimo de miedo a responder y a obtener resultados.
- Cuando el niño se enfrente a un problema de cualquier índole, sea escolar, conductual, su mente se bloqueará porque estará preso por la inseguridad y el nerviosismo. Cuando un niño por sí solo resuelve un problema, se sentirá capaz y útil, lo que le otorgará satisfacción personal para ir forjando su autoestima y empezará a aumentar la confianza en sí mismo.
- El niño se sentirá indefenso cuando esté en un ambiente desconocido, si estando rodeado de personas de su entorno su conducta es solitaria y hostil, en una situación adversa se sentirá totalmente vulnerable. Por esto es necesario enseñarles en la casa y en la escuela a cuidar de sí mismos y a cuidar de otros, que además de otorgar responsabilidad con ello, ayuda a fortalecer su autoestima.
- El niño jamás tomará la iniciativa de algo, jamás querrá comenzar o aprender nuevas cosas, nuevas disciplinas, porque su mente se cierra en la poca tranquilidad de su zona de confort y se debe trabajar en ello para fortalecer sus valores emocionales y psicológicos. Es natural que este tipo de niños en la escuela en las asignaturas que requieran actividad física se muestre indiferente y apático.

6. DISCUSIONES

El fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto, definitivamente sí influye e incide en el rendimiento académico, ya que este se construye a partir de logros y objetivos trazados cumplidos, por lo que para ello se requiere de esmero, dedicación, voluntad, ganas y buena autoestima tanto para afrontar las dificultades que se presenten como para mantener una actitud positiva y optimista ante cualquier panorama. Con lo que podemos decir que, en el mejoramiento del rendimiento académico en niños, en gran parte se debe al adecuado fortalecimiento de estos constructos.

El fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto es un factor determinante en el nivel académico de los niños entre 8 y 10 años, la cual es una población de cuidado, ya que fortalecer estas variables es de gran importancia en su formación integral y que en su mayoría suele ser complejo, requiere de disposición y actitud por parte de los participantes, además se debe mantener un riguroso control y vigilancia del proceso ya que esa etapa de la vida es de formación continua por lo que el aprendizaje, la enseñanza, las técnicas implementadas deben ser constantes o ser reforzadas con frecuencia. El fortalecimiento es una pieza clave en la consecución de una autoestima sana y un autoconcepto estable y formado. Por último, es importante recalcar que en esta etapa de desarrollo en que se encuentran estos niños es donde se forma el concepto que se tiene de uno mismo como persona única e irreplicable antes los demás y que de alguna forma esto es crucial para el desenvolvimiento en sus diferentes áreas de ajuste como lo son Familiar, escolar y social principalmente.

7. CONCLUSIONES

La investigación realizada determina, que, el fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto, inciden o influyen significativamente en el desempeño y rendimiento escolar, debido a diversos factores como la falta de aceptación consigo mismo, ya que la actividad escolar requiere de voluntad, esmero, determinación y trazado de metas, por lo que impacta de forma negativa en este ámbito la carencia de estos valores.

se puede decir, que la manera en la que influye el fortalecimiento de la autoestima y autoconcepto en niños de 8 a 10 años para el mejoramiento de su rendimiento escolar, va a depender mucho de la característica propias que niño tenga de sí mismo en su momento, junto con todos esos factores endógenos, exógenos y sociales que lo rodeen; Todos esto si repercute de una manera positiva llevaran al niño a tener una personalidad responsables con una formación integral y un desarrollo emocional, intelectual, critico, participativo, solidario, que promueve el crecimiento humano positivamente; mientras , si hay influencias negativas o por el contrario no se realiza fortalecimiento estos dos concepto, tendremos que repercutirá en el niño de manera negativa, ya el principal factor relacionado con bajos niveles de autoestima y autoconcepto están ligados directamente con el fracaso académico y bajo rendimiento escolar , asimismo se encontrarían niños con formación sin iniciativas, sin facultad de tomar decisiones , ni realizar elecciones, incomodos con ellos mismo, lo que conllevaría a la incapacidad de desenvolverse en un entorno social, familiar educativa sano, por ende , su crecimiento personal e intelectual se vería afectado directamente.

Fortalecer la autoestima y el autoconcepto, permitirá suprimir la crítica por el fracaso, e ir a los hechos y no a descalificaciones, es decir que cuando el niño recaiga, se debe realizar correcciones basándonos en los pequeños logros que haya conseguido con anterioridad.

Se concluye que nivel de autoestima puede ser un factor determinante en el éxito o fracaso de las tareas escolares, ya que, al tener afectada esta área emocional, el niño pierde competitividad, habilidades, destrezas y se encierra en sus miedos e inseguridades lo que trunca su progreso y avance.

También se determina que la relación docente alumno debe ser adecuada, debe existir total comprensión por parte del docente, este debe usar su pedagogía de manera eficiente y didáctica, dinamizar el aprendizaje, recalcar cada logro del niño, impulsar y reforzar sus fortalezas para ir trabajando en sus debilidades.

Finalmente, el factor parental también es de gran incidencia en el fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto ya que como se estudió en diversos trabajos realizados, los padres desde el hogar forjan la primera imagen de percepción del niño, los estilos parentales no tienen tanta incidencia en la autoestima y el autoconcepto, pero sí los métodos y técnicas de corrección utilizados. Es importante que si el niño tiene hermanos(as) con mejor rendimiento académico no hagan bromas o actos que denigren la capacidad del niño, y esto es función de los padres quienes son responsables de la orientación y educación familiar de sus hijos, ya que, aunque en la escuela los docentes tomen las medidas y métodos pertinentes de fortalecimiento, en la casa debe ser reciproco para que el menor pueda avanzar positivamente en dicho fortalecimiento.

El fortalecimiento en definitiva sí influye en el rendimiento escolar de niños de 8 y 10 años, desde la funcionalidad parental como en la pedagogía y metodología utilizada por el cuerpo docente. Es necesario que se implementen medidas o los métodos mencionados para evaluar primeramente el nivel de estos valores y posterior a ello hacer un plan de fortalecimiento a corto y mediano plazo.

El factor del fortalecimiento de la autoestima y el autoconcepto es el estilo parental, o crianza ya que esa formación no determina del todo las acciones futuras, ya que en gran parte este fortalecimiento se da en el entorno escolar con la convivencia, interacción y participación en cuanto a la triple relación estudiante- docente-compañeros.

8. BIBLIOGRAFÍA

- AMCO. (2015). *Cómo trabajar la autoestima en el Aula. Ideas brillantes futuras, innovación en la pedagogía*. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/97597515/fundamentacion-academica-AMCO>
- ARIAS, P., & MARTINEZ, O. (2018). *Autoconcepto académico y rendimiento escolar en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa “José Carlos Mariátegui” del distrito de Hualla, provincia de Víctor Fajardo, Ayacucho 2018*. Obtenido de TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN PSICOLOGIA EDUCATIVA. PERÚ: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/33524/arias_cp.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bellei, C. (2004). *Fortalecer la educación pública: un desafío de interés nacional*. Obtenido de [https://www.google.com/search?q=%EF%83%BC+FORTALECER+LA+EDUCACI%C3%93N+P%C3%9ABLICA+CHILENA%3A+UN+DESAF%C3%8DO+DE+INTER%C3%89S+NACIONAL+\(2010\).&rlz=1C1EJFC_enCO861CO861&oq=%EF%83%BC%09FORTALECER+LA+EDUCACI%C3%93N+P%C3%9ABLICA+CHILENA%3A+UN+DESAF%C3%8DO+DE](https://www.google.com/search?q=%EF%83%BC+FORTALECER+LA+EDUCACI%C3%93N+P%C3%9ABLICA+CHILENA%3A+UN+DESAF%C3%8DO+DE+INTER%C3%89S+NACIONAL+(2010).&rlz=1C1EJFC_enCO861CO861&oq=%EF%83%BC%09FORTALECER+LA+EDUCACI%C3%93N+P%C3%9ABLICA+CHILENA%3A+UN+DESAF%C3%8DO+DE)
- CAZARES, G. (2014). *Estilos parentales y el autoconcepto en los estudiantes del quinto grado de educación primaria de la Institución Educativa Técnica Sumapaz sede “Antonio María Lozano*. Obtenido de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/489/Gladys_Tesis_maestria_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cudris Torres, L. (2018). *Comunicación con padres y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Grupo Editorial Ibáñez S.A.S.
- ESCALANTE, R. (2018). *EFFECTIVIDAD DE UN PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA Y SU INFLUENCIA EN EL AULA PREESCOLAR, GUATEMALA DE ASUNCION, Pag 24-31*. Obtenido de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/83/Fernandez-Rosa.pdf>
- Fernandez, R. (2017). *Autoestima en estudiantes de la Institución educativa 30096 de Sicaya – Huancayo*. Obtenido de <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/3451/Quispe%20Fernandez-Salvatierra%20Leyva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- FIGUEROA, H. (2003). *EDUCACION PÚBLICA Y CLIENTELISMO EN COLOMBIA*. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/17143/17988>
- Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*. (2007). Obtenido de <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/19-19articulo%204.pdf>
- GALINDO, J. (2014). *Fortaleciendo la Motivación Mediante Estrategias de Comprensión Lectora en Estudiantes de Educación Primaria*. Obtenido de <file:///C:/Users/ANDRES%20DAVID%20ROMERO/Downloads/2305-Texto%20del%20art%C3%ADculo-7877-1-10-20151222.pdf>
- Gualdrón, O. D., Cudris, T. L., Barrios, N. Á., Olivella, L. G., & Bermúdez, C. J. (2020). El AVA como estrategia didáctica en la enseñanza del pensamiento lógico - matemáticas. Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica ; Caracas Tomo 39, N.º 3, Pág. 257-262.

- JESSICA, G. (2014). *Fortaleciendo la Motivación Mediante Estrategias de*. Obtenido de file:///C:/Users/ANDRES%20DAVID%20ROMERO/Downloads/2305-Texto%20del%20art%C3%ADculo-7877-1-10-20151222.pdf
- MARTINEZ, S. (2013). *Construcción del autoconcepto en alumnos/as de 6º de primaria*. Obtenido de https://academica-e.unavarra.es/xmlui/bitstream/handle/2454/8122/La%20construcci%C3%B3n%20del%20autoconcepto%20en%20alumnos%20de%20sexto%20de%20primaria.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- MERIDA, O. (2016). *FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA ESCOLAR*. Obtenido de https://www.psicologia-online.com/actividades-para-fortalecer-la-autoestima-en-ninos-4015.html
- MOLERO, D. (2010). *REVISIÓN TEÓRICA SOBRE EL AUTOCONCEPTO Y SU IMPORTANCIA EN LA ADOLESCENCIA*. Obtenido de file:///C:/Users/ANDRES%20DAVID%20ROMERO/Downloads/991-Texto%20del%20art%C3%ADculo-3283-1-10-20130725%20(4).pdf
- Morelly. (1989). *setrous editorial*. Obtenido de www.setrous.com
- MORENO, G. (2005). *Potenciar la educación. un currículum transversal de formación para la investigación*. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/551/55130152.pdf
- Olivella-López, G., Cudris-Torres, L. y Medina-Pulido, P. (2020). La telepsicología: una perspectiva teórica desde la psicología contemporánea. *Desbordes*, 11(1), 95-112.
<https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/4078/5230>
- OSNAYA, G. (2017). *EL AUTOCONCEPTO Y LA AUTOESTIMA EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE ADOLESCENTES CON Y SIN VULNERABILIDAD*. Obtenido de http://200.23.113.51/pdf/24341.pdf
- RAMOS, R., GIMENEZ, A., MUÑOZ, A., & LAPAZ, E. (2006). MANUEL A-EP: CUESTIONARIO PARA LA EVALUACION DE LA AUTOESTIMA EN EDUCACION PRIMARIA. ESPAÑA. 17-18.
- Roa, A. (2013). *LA EDUCACIÓN EMOCIONAL, EL AUTOCONCEPTO, LA AUTOESTIMA Y SU IMPORTANCIA EN LA INFANCIA*. Obtenido de file:///C:/Users/ANDRES%20DAVID%20ROMERO/Downloads/Dialnet-LaEducacionEmocionalElAutoconceptoLaAutoestimaYSu-4596298.pdf
- Ruiz, L. (2007). *Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*. Obtenido de http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/19-19articulo%204.pdf